

**LA CUEVA DE EKAIN
Y
SUS FIGURAS RUPESTRES**

**JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN
JESUSALTUNA**

SITUACION E ITINERARIO

Ekain es el nombre de una colina de calizas infracretácicas perteneciente a la jurisdicción de Deva, pero muy cercana a Cestona, puesto que su lado oriental, donde se halla la cueva de que aquí tratamos, está a poco más de un kilómetro del casco urbano de este último pueblo (croquis 1).

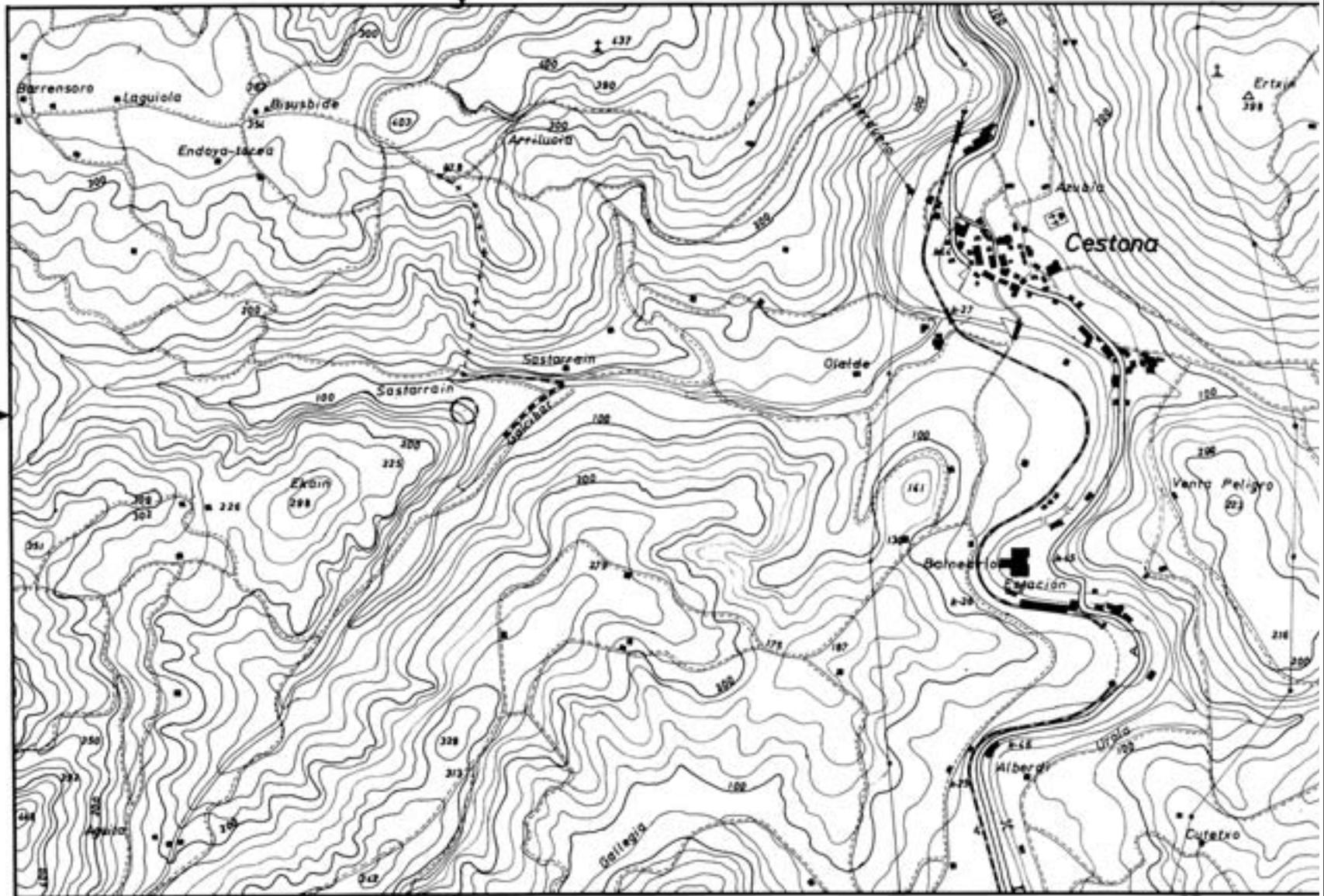
Saliendo de Cestona en dirección oeste, un camino carretil que luego atraviesa el río *Urola*, pasa junto a la antigua casa-fuerte de Lili y sube, sin pendiente apreciable, bordeando la regata de *Sastarrain* para llegar al caserío de este nombre.

Al lado del caserío *Sastarrain* confluyen los arroyos *Attolaerreaka* o *Goltzibar* y *Beliosoerreaka* entre los cuales se levanta *Ekain*. En el flanco oriental de este monte, a 100 m. al W. de *Sastarrain* y a 15 m. sobre la confluencia de los mencionados arroyos, se abre la entrada de nuestra cueva. A ésta se llega atravesando un pequeño prado situado a la izquierda del camino que va de *Sastarrain* agua arriba del *Beliosoerreaka*.

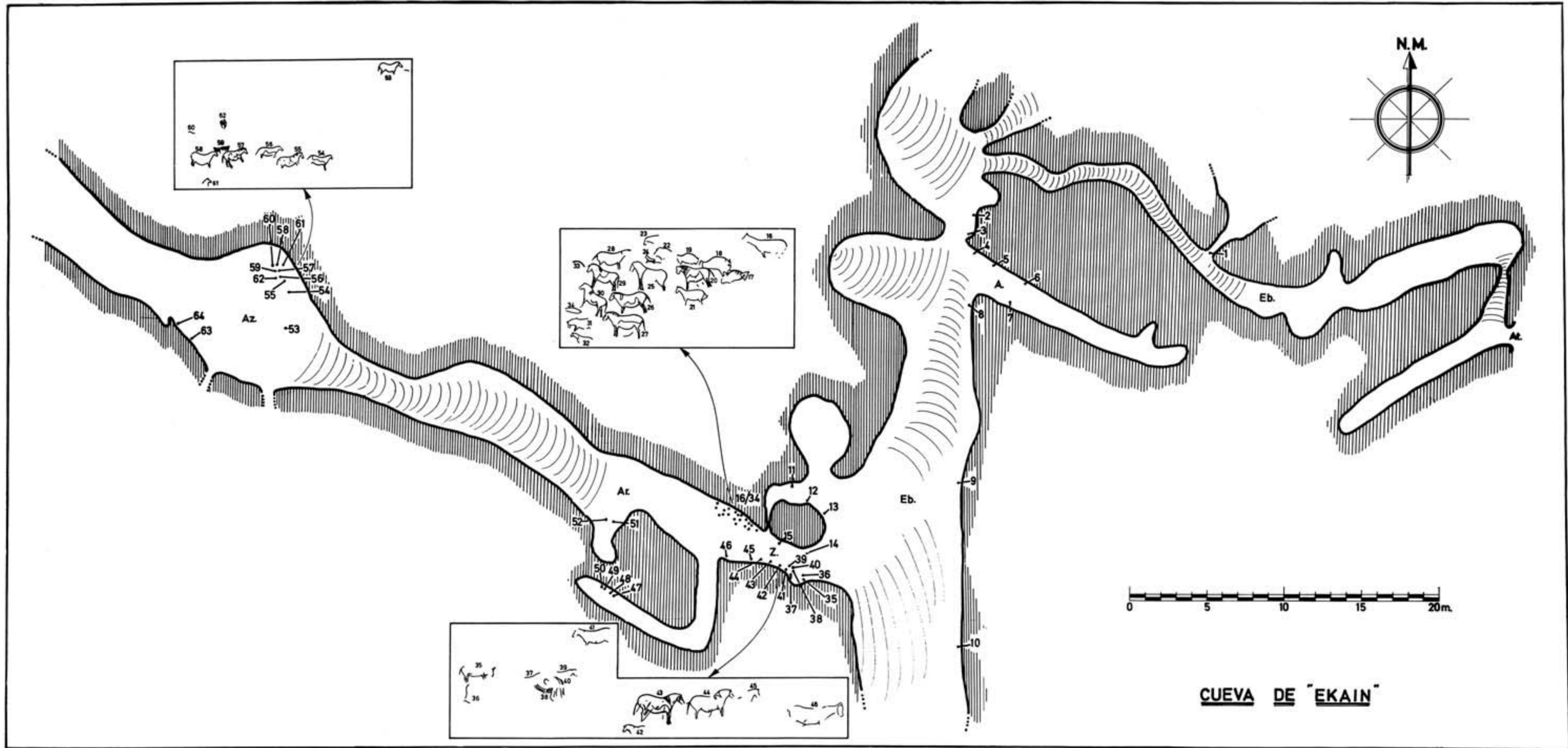
La boca de la cueva, que mira al Oriente, se abre en un tajo vertical de peña caliza en medio de un tupido bosque de robles, avellanos, castaños y yedra.

LA CUEVA

La entrada de la cueva de *Ekain* es una abertura en forma de arco rebajado cuya altura es de 1,20 m. y anchura de la base 2,30. Hay un pequeño vestíbulo que mide 2 m. de largo y 1,50 de ancho. De él parten dos galerías. La que va a la izquierda, de piso llano, tiene anchura de metro y medio y largura de no más de ocho. Era la única parte de la cueva conocida en los últimos tiempos.



Croquis 1. Plano de los alrededores de la cueva de Ekain



CUEVA DE "EKAIN"

La segunda galería empieza a la derecha del vestíbulo por una rendija o conducto estrecho y bajo, difícilmente franqueable, que va descendiendo en zig-zag en sus primeros metros. Los descubridores de las figuras rupestres de esta cueva descubrieron ante la entrada o boquete de dicha rendija, un pequeño orificio que estaba cubierto con piedras. Por él se deslizaron en dirección norte. Aún ahora un gran bloque calizo dificulta el acceso a aquel vericuetos. Detrás empieza el estrecho tubo descendente, en el que sólo tendido y reptando puede uno avanzar en camino harto tortuoso de casi quince metros. Después el piso es llano y la bóveda se eleva, lo que permite andar de pie. Aquí el hueco gana en dimensión superficial de hasta media docena de metros en uno y otro sentido.

A partir de esta primera explanada, empieza una galería de menor anchura: pero en ella puede uno andar fácilmente. Sube y avanza hacia NW. en suave declive de la colada estalagmítica que forma el piso. Es la galería central *Erdibide Eb* (croquis 2) que se prolonga hacia el S. en más de 60 metros. A medio camino se abre a la izquierda la galería lateral *Auntzei* (cabreriza) *A* que mide un par de metros de anchura en la entrada y trece de longitud total.

Avanzando todavía en otros quince metros a partir de la boca de *A*, en la galería *Eb* se abre a la derecha un apartadero o cámara de poco más de media docena de metros de fondo, y a tres metros más adelante, en el mismo lado, empieza la galería *Z*, que se prolonga en más de 50 metros de dirección WNW.

En la galería *Z*, a nueve metros de su entrada, se abre en la pared izquierda una galería lateral en forma de tubo acodado que es largo de trece metros. Continuando adelante en la misma galería *Z*, se llega primero a una plataforma o descansillo *Ar* o *Artzei* (cabaña de osos), avanzando todavía hacia WNW. sobre rocas y piso accidentado en cuesta ascendente, el pasillo desemboca en una cámara amplia de suelo desigual y peñoso que en el croquis 2 está señalada con las letras *Az* que significan *Azken-zaldei*.

Existen varios divertículos, rinconadas y corredores más; pero no tienen, que sepamos hasta ahora, ninguna importancia para nuestro objeto.

El piso de la cueva es generalmente estalagmítico, salvo en la última parte de la galería *Z*, donde es rocoso y a veces cubierto por grandes bloques calizos.

Tanto el piso como las paredes se hallan bastante secos, al menos durante la época estival, a juzgar por lo que hemos observado durante este verano de 1969.

El croquis número 2 sólo pretende darnos una imagen más o menos aproximada de la planta de la cueva y de la situación de sus figuras. Nuevas investigaciones y medidas, que esperamos realizar, la completarán sin duda y quizás rectificarán algunos de nuestros conocimientos actuales de *Ekain*.

El estado actual de las formaciones estalagmíticas de la cueva nos induce a pensar que las galerías decoradas por el artista prehistórico, no han sido visitados por el hombre en los últimos siglos.

DESCUBRIMIENTO DE LAS FIGURAS RUPESTRES Y PRIMERAS GESTIONES

El día 8 de junio de este año de 1969 dos jóvenes azpeitianos del grupo cultural *Antxieta* llamados Andoni Albizuri y Rafael Rezábal fueron a la cueva de *Ekain* y, tras largos esfuerzos encaminados a abrirse paso por la estrecha abertura, hasta entonces cerrada e ignorada, del lado derecho del vestíbulo, lograron penetrar por aquellas oquedades, reptando por el suelo, y recorrer algunas de las galerías más avanzadas. Es aquí donde vieron las figuras que decoran la caverna.

Pocas horas después de este descubrimiento se pusieron al habla con uno de nosotros (Barandiarán) quien les prometió visitar luego la cueva y les aconsejó que comunicasen la noticia a la Delegación Provincial de Excavaciones Arqueológicas (Sociedad Aranzadi). Así lo hicieron. Sin dar lugar a dilaciones los autores del presente estudio, juntamente con los descubridores de las figuras rupestres, se trasladaron a *Ekain* y comprobaron la autenticidad de tales dibujos. Esto tuvo lugar el día 10 de junio.

Después de esta visita, denunciamos el nuevo santuario paleolítico, redactando una nota en la puerta misma de la cueva y enviándola inmediatamente a la Dirección General de Bellas Artes.

A este primer informe siguió otro, en el que exponíamos nuestro plan que comprendía estas tareas: explorar la montaña de *Ekain* y sus contornos, estudiar el interior de la cueva y sus figuras y efectuar excavaciones en el relleno de la entrada y del vestíbulo de la misma.

Para realizar la tercera tarea de nuestra primera visita, tomamos medidas oportunas para que fuese cerrada la entrada de la caverna a fin de evitar que manos indiscretas y pisadas de incautos borrasen las figuras y signos de aquellos muros y de aquel piso que aún no habían sido estudiados,

TOPOGRAFIA DE LAS FIGURAS

En la galería central *Eb*, a menos de una docena de metros de la primera salita o explanada, en el muro de la derecha y a ras de suelo, se abre un hueco en forma de arco

rebajado de 30 centímetros de altura y 90 de anchura. Al comienzo de la bóveda de este hueco se halla un trazo curvo de tinta negra que es el primero de la serie de signos y figuras del grupo I y aun de toda la cueva de *Ekain*. Este hueco es un portillo o gatera que comunica con grandes estancias marginales que vuelven a unirse con la galería central a veinte metros más adelante.

El grupo I ocupa gran parte de la galería central *Eb* y de la lateral *A*.

El grupo II comprende las figuras del entrante o divertículo contiguo a la entrada de la galería *Z* y del primer sector de ésta. Se divide en dos subgrupos: el *II a* y el *II b*.

El *II a* comprende las figuras del mencionado divertículo y las del muro derecho de la galería *Z*. Al *II b* pertenecen las de los lienzos de pared del lado izquierdo de la misma galería, más las del tubo lateral que se abre en el mismo lado.

El grupo III se halla en la bóveda de la pequeña plataforma *Ar*.

El grupo IV está formado por las figuras y signos que se hallan en el lado derecho de la sala terminal *Az*.

Finalmente, el grupo V está en el muro izquierdo de la misma sala *Az*, en su parte más avanzada.

Las figuras de *Ekain* ocupan sitios de difícil acceso. No parecen hechas para solaz de público numeroso. En esto repiten el caso de otras cavernas decoradas con dibujos del arte rupestre llamado «franco-cantábrico», como *Altxerri*, *Santimamiñe*, *Haristoi*, *Etxeberri* y *Alkerdi* del más próximo contorno, y *El Cuetu*, *Buxu*, *Le Portel*, *Niaux*, *Bedeilhac*, *Font-de-Gaume*, *Gabillou*, etc., más lejos.

INVENTARIO, SITUACION Y CARACTERES DE LAS FIGURAS RUPESTRES

Grupo I.

Las figuras que se hallan en la galería central **Eb**, a la que desde el principio llamamos **Erdibide** (croquis 2), forman el primer grupo juntamente con las de su galería lateral **A**. Vamos a señalarlas seguidamente, empezando por los primeros signos.

1.—Trazo negro de 8 cm. de largo, ligeramente curvo. Se halla en la bóveda de un pequeño hueco o boquete que se abre a ras del suelo en la pared derecha de la mencionada galería (1 del croquis 2), a menos de una docena de metros de la primera salita o explanada. Ese boquete, que es en forma de arco rebajado de 30 cm. de alto y 90 de ancho en la base, se comunica con amplias oquedades marginales a las que se puede entrar por otro boquete de grandes dimensiones situado, también a la derecha, a una veintena de metros más adelante.

Rayas arqueadas como esta aparecen en otros lugares de esta cueva, bien aisladas,

bien asociadas a otras figuras. En Altxerri las hay, igualmente, como también en Le Portel, en Gabillon (Dordoña), en Marsoulas y en otras cuevas de arte paleolítico. En Santimamiñe la hubo en la bóveda o dintel del boquete oval que ponía en comunicación el primer sector de la cueva con el de las figuras y con los demás que siguen.

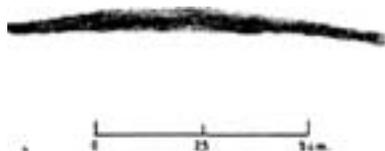


Fig. 1

2.—Avanzando unos metros en el pasillo central *Eb* y torciendo luego hacia la izquierda, se llega casi a rozar con una prominencia del muro izquierdo situada a 1,20 m. de altura sobre el suelo. Dicha prominencia presenta un trazo negro arqueado que mide 50 cm. de longitud. Es pintura bastante difuminada; pero fácilmente visible, a poco que uno se fije en el paramento que ocupa. Parece ser un signo, como otros que hay en esta cueva. Tiene paradigmas en otras cuevas de arte rupestre paleolítico, como Marsoulas y Gabillou, si bien aquí el signo está asociado con bisontes.

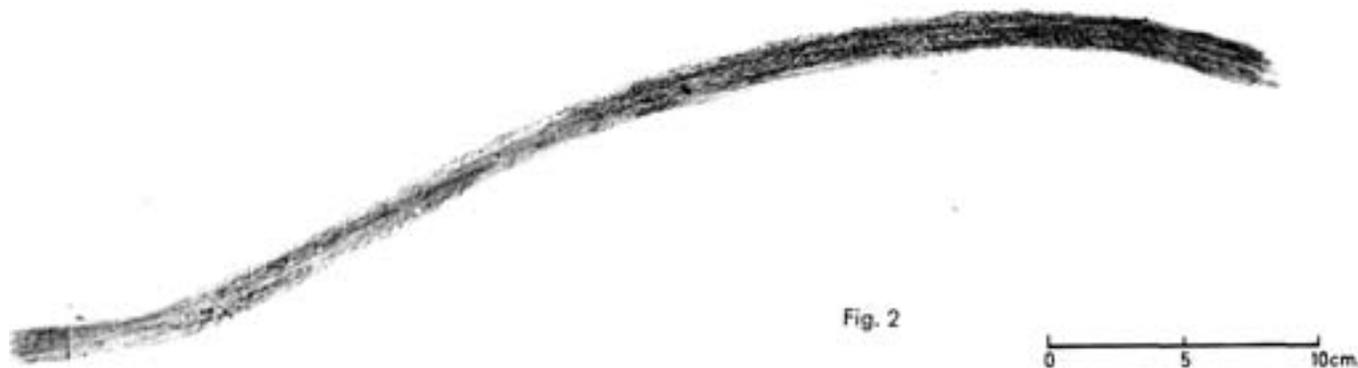


Fig. 2

3.—A cuatro metros del trazo 2 y a 1,10 m. sobre el suelo, en el fondo de una depresión del muro izquierdo se ven la cabeza y cuello de un caballo, pintados en negro a tinta plana, salvo en una parcelita triangular clara en la zona o sitio del ojo y una banda igualmente clara que es la línea divisoria de la crin y del cuello semejante a la de un caballo de Labastide. Un trazo curvo señala el paso del cuello al cuerpo o tronco.

Desde la frente hasta el dorso la figura mide 70 cm.

Las figuras de animales como ésta, en las que tan sólo la cabeza se halla representada, son numerosas en el arte paleolítico. Altxerri, que es la cueva con arte rupestre más próxima de la de *Ekain*, presenta varios casos de este género. También nos los ofrecen otras cavernas, como son las de Santimamiñe, Alkerdi, Altamira, Castillo, Pital, Buxu, Font de Gaume, Le Portel, etc.

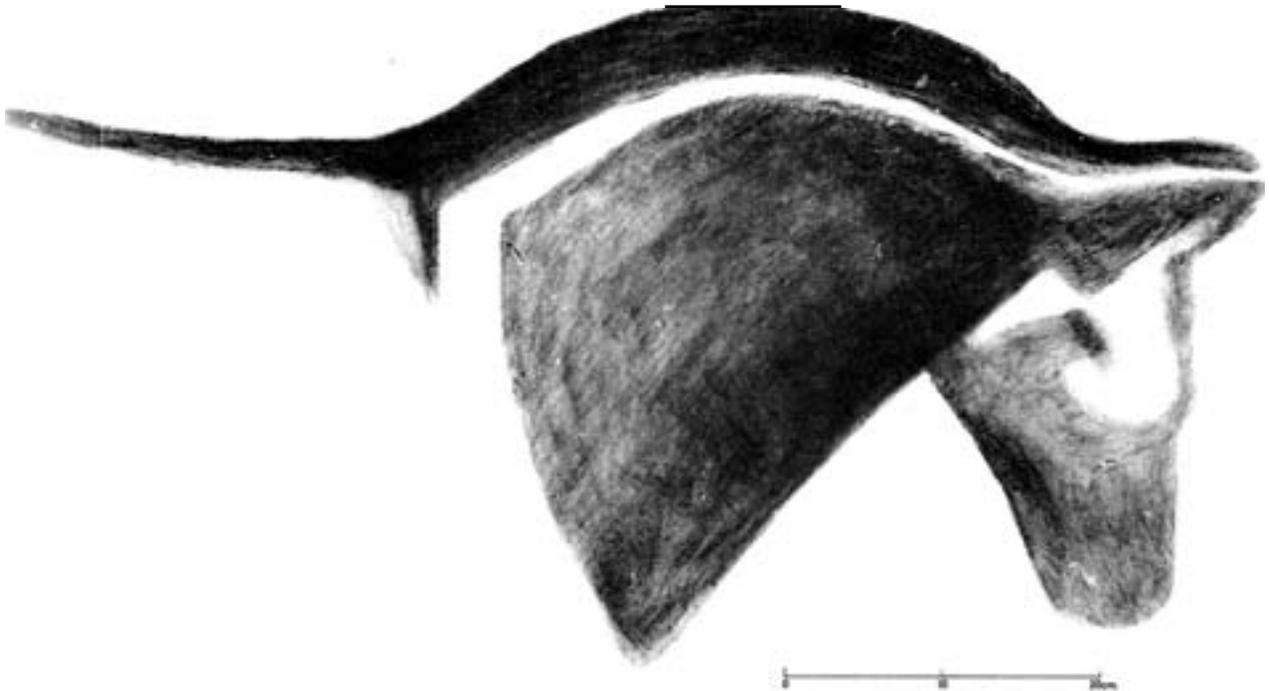


Fig. 3

4.—En la galería lateral A, a dos pasos de su entrada, en el muro de la izquierda y a un metro de altura sobre el suelo, se halla una figura incompleta de ciervo grabada en contorno. Sólo la cabeza, los cuernos, el cuello, el lomo y la grupa están trazados de suerte que representan de perfil el cuerpo con la cornamenta de frente y en perspectiva torcida, excepto los candiles basales o luchaderas.

La figura mide 47 cm. de morro a cola.

Bajo esta figura hay otro grabado últimamente descubierto, y que se publicará próximamente en un suplemento.

5.—A 1,50 m. del ciervo n.º 4 y a 1,10 de altura sobre el suelo se halla la silueta de un pez pintado en negro del que han sido diseñados el contorno y la línea media. El ojo está grabado. Su traza es de salmónido.

Mide 55 cm. de largo.

No abundan las representaciones de peces en el arte parietal paleolítico. En Altzerri existen cuatro. También las hay en Gorge d'Enfer, en Pech-Merle, en Niaux, en Le Portel y en Pindal.

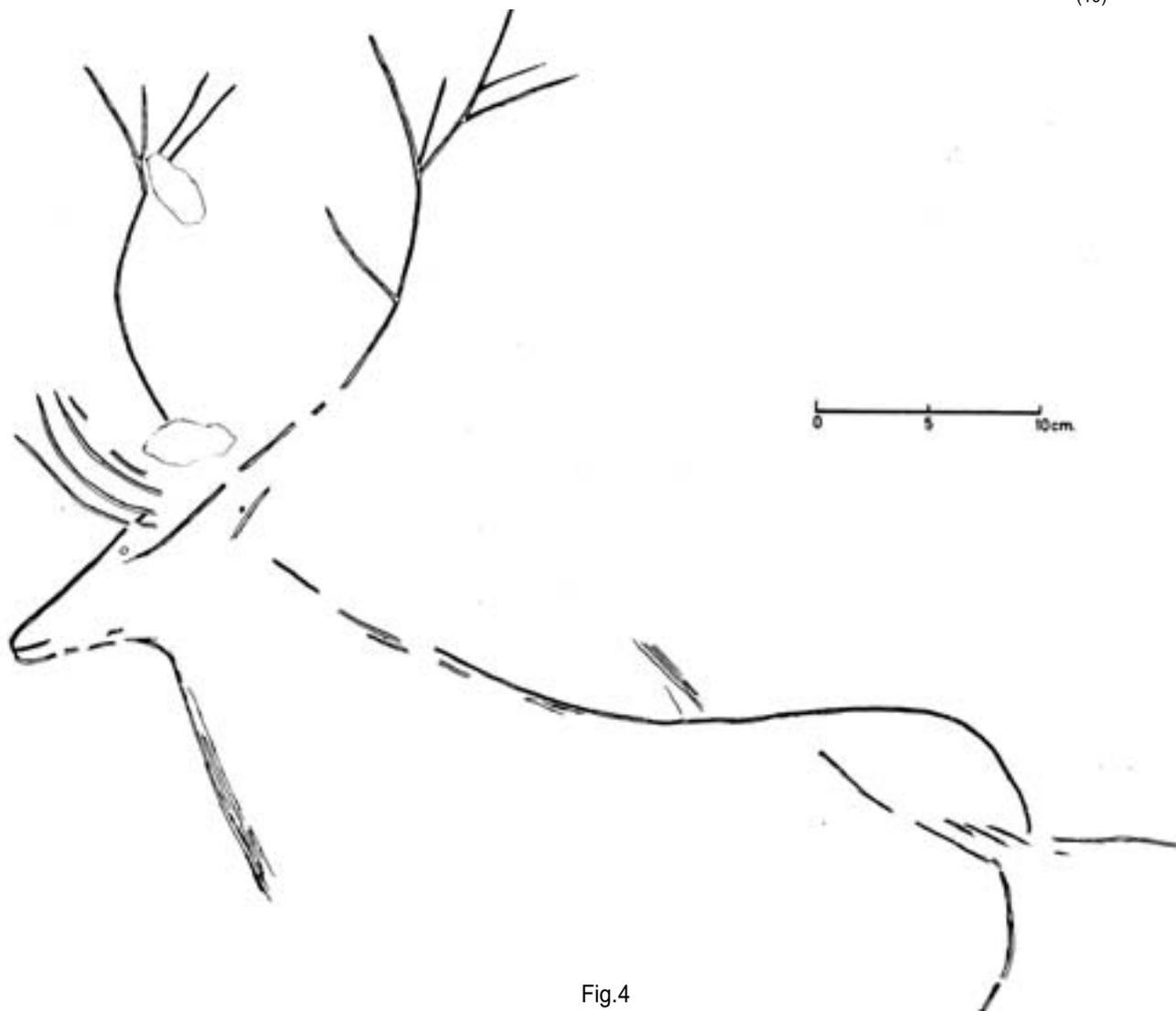


Fig.4



Fig.5



6.—En el mismo paramento de la pared izquierda, áspero y quebrado como todos los de esta galería lateral, a 2,50 m. del pez (dibujo 5) y a 1,10 m. de altura sobre el suelo, existe un trazo negro vertical de 8 cm.

A 40 cm. de este trazo, a la derecha del espectador, hay una cabeza estilizada y astas de cáprido visto de frente y un signo o línea arqueada.

A decímetro y medio más a la derecha se ve otra cabeza similar igualmente estilizada.

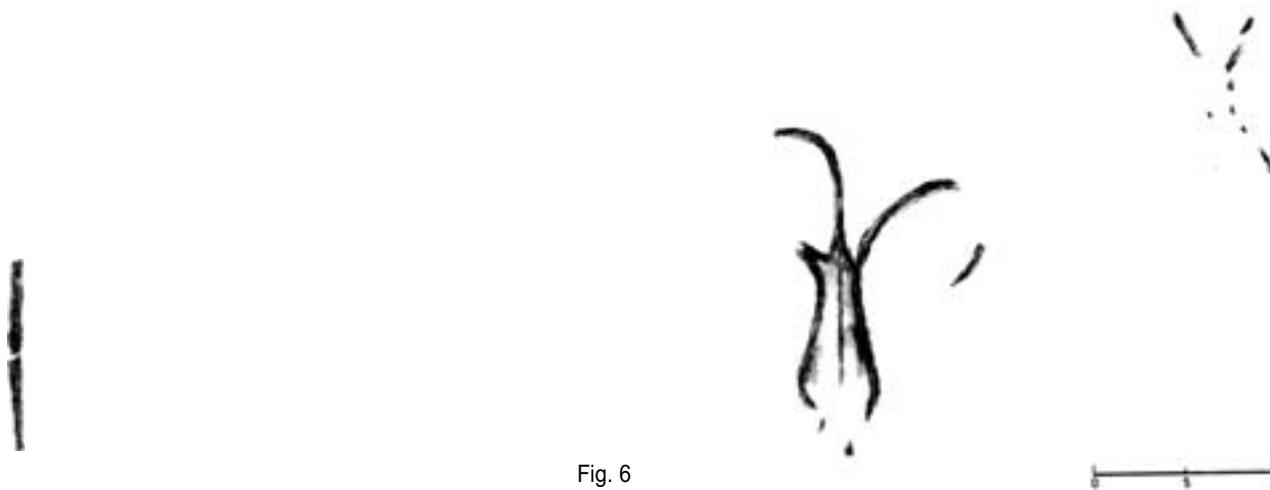


Fig. 6

7.—En la pared derecha de la misma galería frente a las figuras n.º 6 y a un metro de altura sobre el suelo se ve una figura lineal, en pintura negra, de una cabra montés, con la cabeza y cuernos de frente y una pata delantera extendida hacia adelante. Faltan los extremos de las patas.

Mide 20 cm. de. asta a cola.

A 20 cm. a la derecha de esta figura existen dos líneas negras arqueadas.



Fig. 7

8.—Rayas negras, rectas y curvas, se hallan en la pared izquierda de la galería *Eb* a pocos pasos de la entrada de la de *A* en dirección hacia *S*. Un bastón claviforme, tres líneas paralelas y cinco trazos cortos forman el conjunto de estos signos.

Trazos dispuestos como en esta figura existen, por ejemplo en Altxerri, en Altamira, Pindal, en Le Portel, etc.



Fig.8

9.—Caballo en pintura negra de contorno, a 1,40 m. sobre el suelo en la pared izquierda de la sala *Erdialde* o central, a 12 metros de la entrada de la galería *Auntzei*. Mide 60 cm. de cola a testuz. Es dibujo incompleto, en el que figuran las líneas del lomo de la grupa, del principio del cuello, del pecho, de la quijada, de un muslo trasero (representado por un trazo arqueado), de los dos extremos del perfil del vientre y de la parte superior de una pata delantera. La crin está representada por una línea de puntos.

La falta de ciertas partes y detalles del cuerpo —ojo, orejas, terminaciones de las patas— es bastante frecuente en las figuras de animales, tanto en esta cueva como en otras de arte rupestre paleolítico. En otros casos, sin embargo, alguno de tales detalles es objeto de trato especial. Así el ojo, en el bisonte del número 18 de esta misma cueva, aparece en forma destacada, desmesuradamente grande y perfectamente redondo, como ocurre igualmente en varios de los bisontes de Altxerri, en un grabado de caballo de Santimamiñe y en una cabra montés de Bolinkoba.



Fig. 9

10.—En la misma pared donde está dibujado el caballo precedente, a 12 metros al S. del mismo, se halla una línea negra arqueada, semejante a las de los números 1 y 6.

Merece anotar el hecho de que el trazo o signo con que empieza la serie de figuras de esta galería se repite en su terminación.



Fig. 10

Grupo II.

Las figuras y signos de *Zaldei* o galería de caballos hacen cuarenta números distribuidos en dos subgrupos. Dominan las figuras de caballos; pero no faltan bisontes y alguna cabra.

El subgrupo *a*, que ocupa la pared derecha de la galería, además del divertículo situado detrás del gran bloque calizo del comienzo de dicha pared, comprende veinticuatro figuras. Son las siguientes:

11.—En el apartadero o entrante que el muro derecho de la galería *Eb* presenta junto al cantón de la galería *Z*, se ve el diseño lineal, en tinta negra, del lomo, cabeza y cuello de un caballo que mira a la derecha. El morro y las restantes partes del cuerpo faltan.

Su longitud es de 23 cm.



Fig. 11

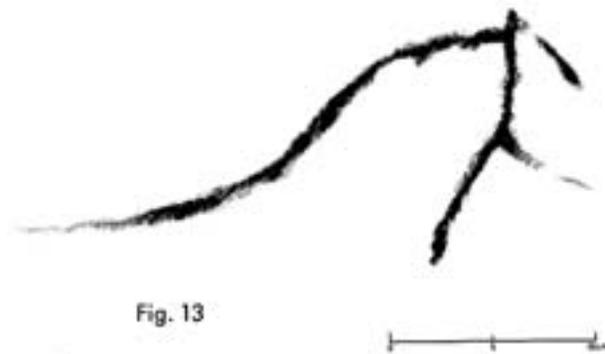
12.—Dentro del mencionado divertículo o entrante, frente a la figura 11, pero en el paramento que allí presenta el gran bloque o peñón calizo que hace cantón entre las galerías *Eb* y *Z*, se hallan dos figuras: de bisonte y de caballo.

La primera, que hace la 12 de la serie, es simple perfil, pintado en negro, de un bisonte que mira a la derecha, situado a un metro de altura sobre el suelo. Su actitud es la de un animal que sube en cuesta. Tiene señalado, no más, el arranque de una pata delantera; la trasera sólo aparece hasta el corvejón. Una prominencia de la roca simula el vientre. El sexo está bien marcado. Junto a su giba aparece una raya negra ligeramente curva, semejante a las que vamos señalando desde el principio de este inventario.



13.—A la izquierda del bisonte del número 12 y a la misma altura se halla dibujado en negro el perfil de la cabeza (incompleta) y del cuello de un caballo que mira a la derecha.

La carencia de morro se repite en varios casos en esta cueva; también en otras, como Altxerri, Urtiaga, Santimamiñe, Bolinkoba, Alkerdi y Etxeberri.



14.—En el lienzo que el mencionado peñón cantonal presenta por el lado de la galería Z se halla una figura de bisonte que mide 50 cm. de cola a testuz. Mira a la izquierda. Su dorso y giba están representados por la línea del contorno superior de la peña; lo restante se halla dibujado en simple trazo negro, si bien de modo harto incompleto. La línea de la frente está interrumpida en el centro. Los cuernos forman horquilla. La pata delantera (única) llega hasta la rodilla. Las traseras aparecen dibujadas, incluso el casco de una de ellas.

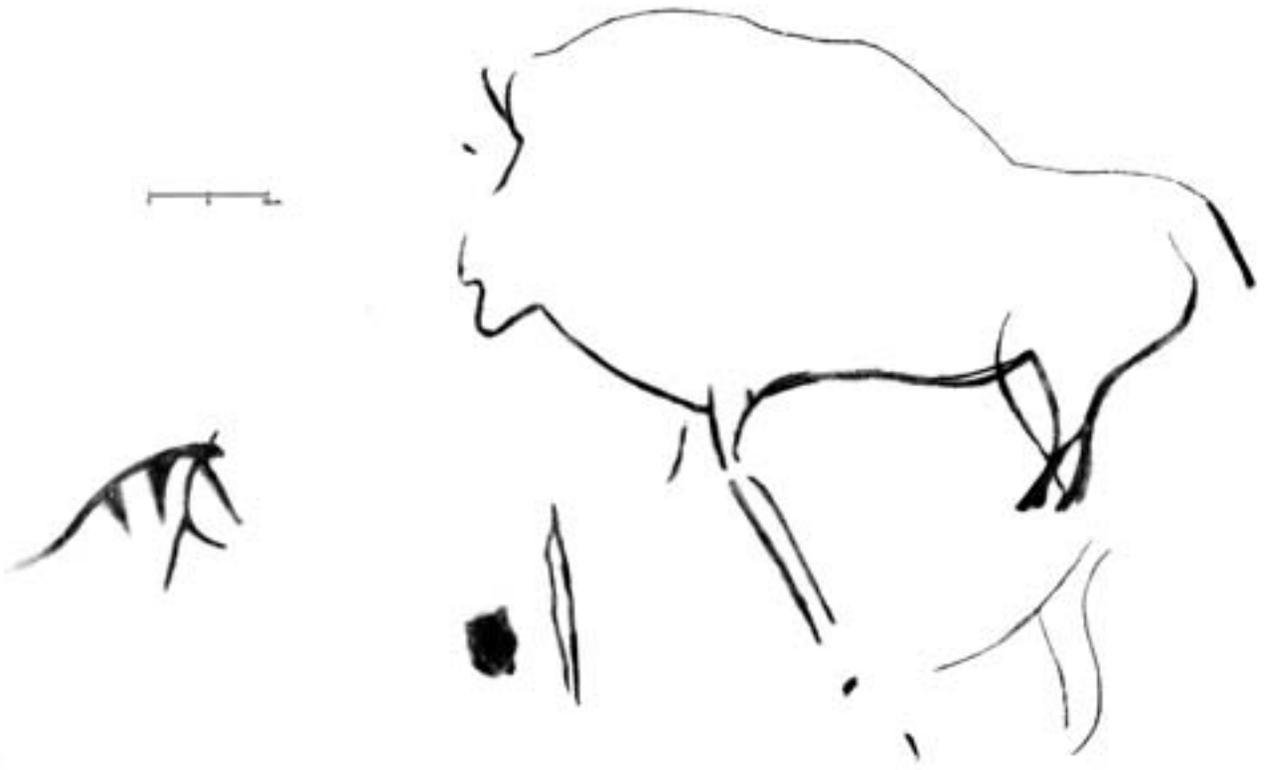
Delante de la frente se ve un punto negro. Frente a la pata delantera existe un trazo algo curvo; delante de las traseras, otro trazo negro cuyo extremo superior sube hasta la mitad del flanco y el inferior cruza a aquéllas.

Debajo de este bisonte hay dos rayas negras, como formando una horquilla de brazos largos, y un manchón negro a su lado. Un par de líneas paralelas se ven debajo de la pata delantera, dos trazos pequeños más abajo y tres curvos debajo de las patas traseras como formando parte de las patas y vientre de otro animal.

15.—A 23 cm. a la izquierda del bisonte número 14, algo más abajo que el mismo, se halla la silueta negra de una cabeza y cuello de caballo. Las orejas están señaladas: pero no el ojo ni el morro. Las líneas de la crin y de dos mechones de ésta (o pliegues del cuello) aparecen intensamente negras.

La falta de boca se repite en varios casos aquí como en otras cuevas con arte rupes- tre: seis veces en Altxerri y otras tantas en Le Portel.

Esta figura mide 21 cm. desde el tupé hasta el comienzo del lomo.



Figs. 14 y 15

16.—Al principio del segundo lienzo de pared del lado derecho de la galería Z o *Zaldei*, se halla la figura de un animal, que puede ser una cierva, dibujada en contorno con pintura negra. Mira a la izquierda. Trazadas con mano firme se ven las líneas de la frente, del lomo, de la grupa, del pecho, de parte del vientre, de la pata delantera (incompleta) y de las orejas. Faltan las patas traseras (de las que sólo aparece un corto trazo), la línea de quijada, el ojo y la cola.

Mide 84 cm. de morro a nalga.

A 15 cm. debajo del trazo de la pata trasera se halla un manchón negro.

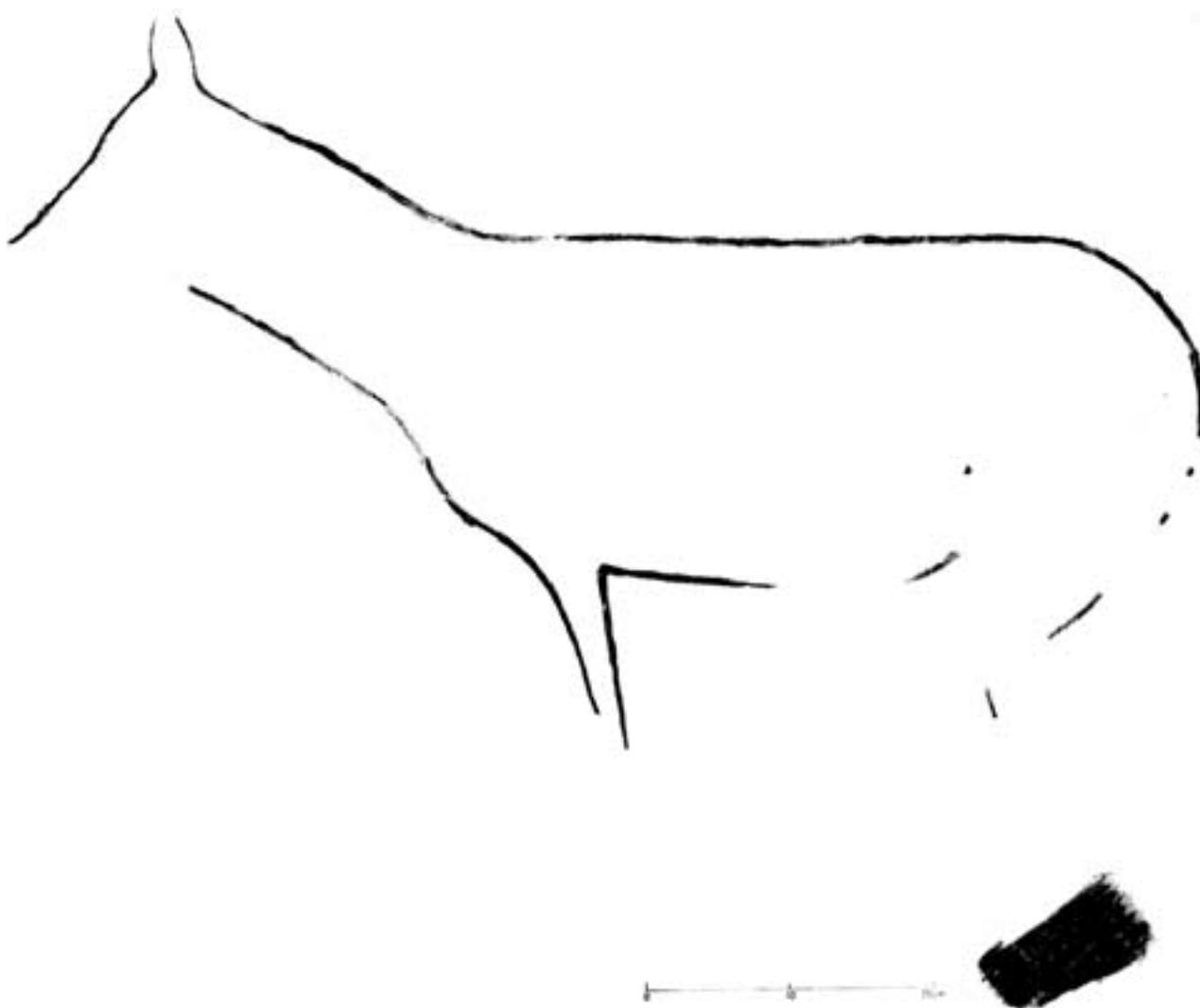


Fig. 16

17.—Bisonte dibujado en simple contorno de trazos negros. Estos son gruesos, principalmente en la giba y en el vientre donde se ensanchan como buscando el efecto de sombreado. Mira a la izquierda.

La línea frontal, el morro, los cuernos y el ojo están bien marcados: pero faltan la barba y las patas delanteras. Una sola pata trasera está señalada por dos líneas que no llegan hasta el corvejón: pero una de ellas sube muy arriba en el ijar.

Del lomo y de la giba descienden negras bandas apuntadas como si señalaran mechones de pelo.

El rabo, que comienza en cuartos traseros terminados en punta, detalle que se observa también en varios bisontes de Le Portel y en Mas d'Azil, y se extiende horizontalmente, está señalado por dos líneas que siguen el contorno de la roca.

Dos líneas paralelas están trazadas sobre la nuca.

Del hocico al arranque de la cola mide 50 cm

A 8 cm. del morro de este bisonte se halla la punta del rabo del caballo de la figura 20.



Fig. 17

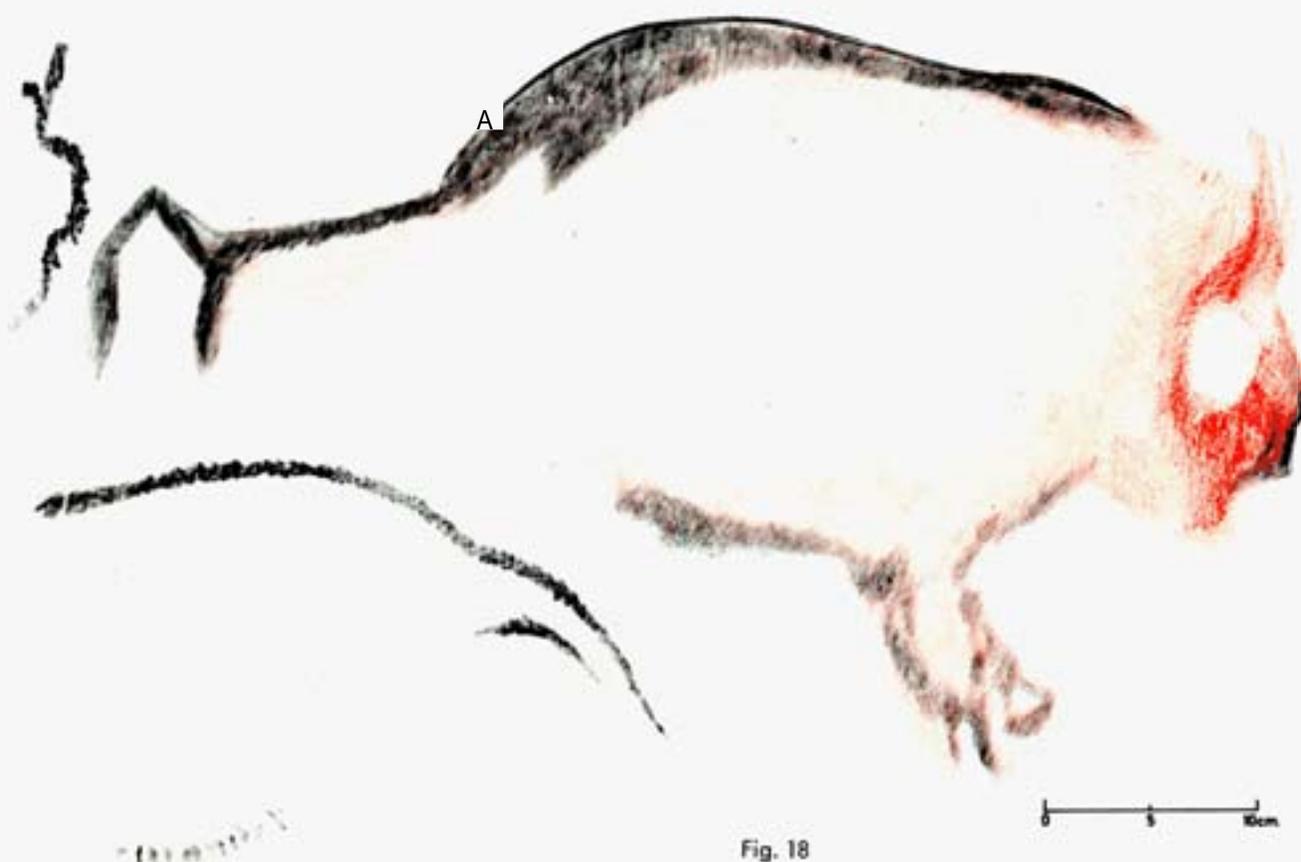
18.—Bisonte rojo, que mira a la derecha, pintado a todo color, si bien mas intensamente en el perfil. Este se halla contorneado con línea negra en el dorso y en los remates de las patas delanteras y con línea grabada en la parte más elevada de la giba. El ojo, muy grande, es en forma de círculo claro, semejante al de un équido grabado de Santimamiñe y de una cabra de Bolinkoba. Los cuernos están señalados por trazos rojos difuminados.

Faltan las patas traseras. De la giba a la espalda descende un trazo.

La cola está levantada en su arranque y doblada después.

La figura mide 57 cm. de morro a cola. A un centímetro de ésta se halla el morro del bisonte del número 19.

Debajo de esta figura existe un trazo negro ligeramente arqueado.



19.—Bisonte mirando a la derecha. Su boca dista un centímetro de la cola del bison-
te número 18.

Está dibujado es contorno a tinta negra. Las líneas, hechas a mano firme, son gruesas
en la giba, dorso y vientre. Dentro de éste hay dos trazos, uno recto y otro curvo.

Faltan las patas delanteras, y la única trasera no está terminada. De la cola no hay
más que el arranque, que es horizontal.

Mide 43 cm. de cola a boca.

Debajo de esta figura existe un trazo negro que semeja el perfil del lomo y grupa
de un caballo.

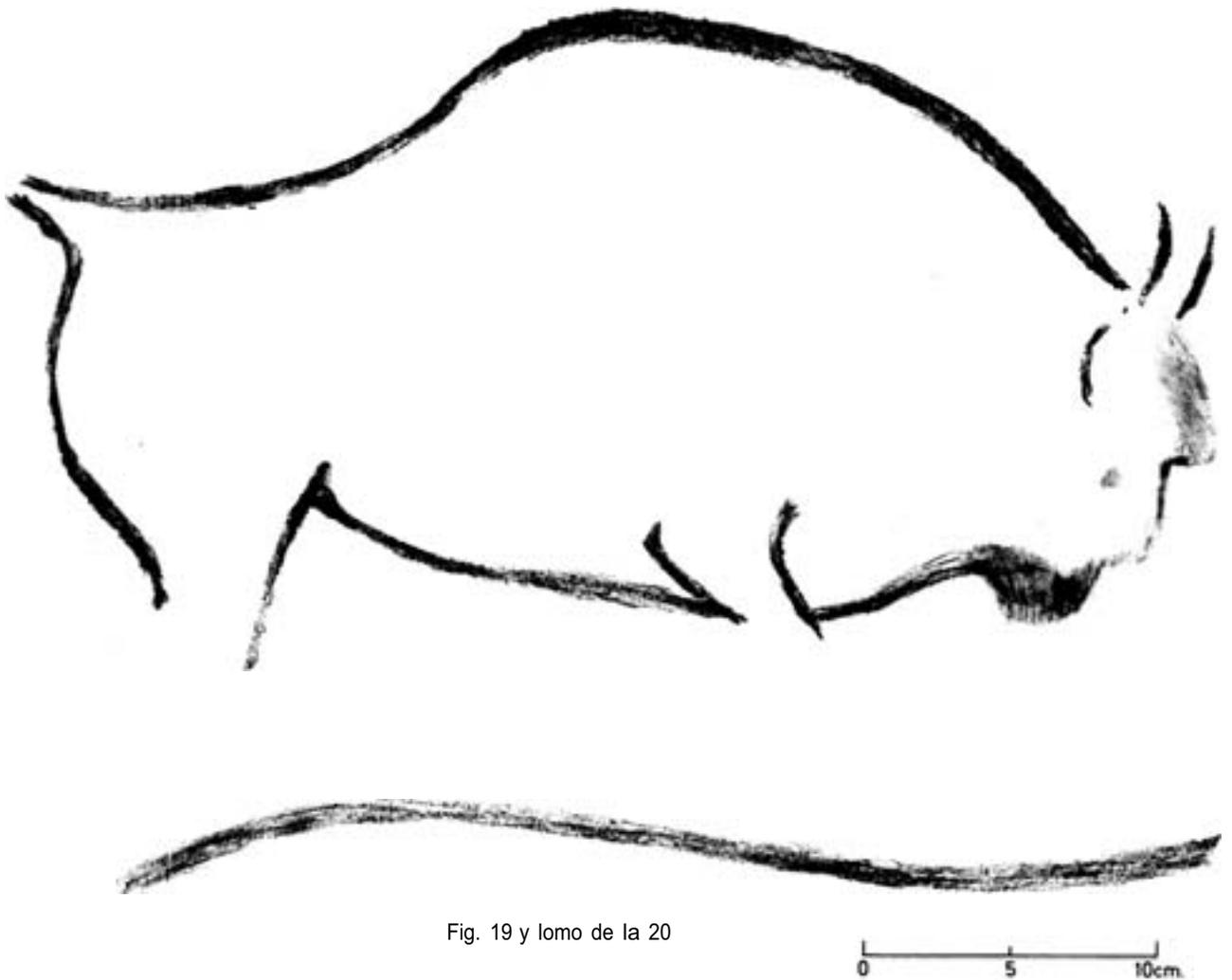


Fig. 19 y lomo de la 20

20.—Caballo que mira a la izquierda. Su cola dista 8 centímetros del morro del bisonte número 17.

Se halla pintado en rojo en toda la extensión del cuerpo. Pero el contorno, salvo el del morro, está formado por trazos negros, como también son negras las líneas de la crin, las de los pliegues del cuello y las del contorno de las zonas del costillar y del pelaje. Son igualmente negros cuatro puntos del vientre, tres líneas horizontales y paralelas que atraviesan el antebrazo izquierdo, los trazos verticales que señalan el perfil del vientre (que recuerdan Covalanas y Lascaux), el ojo y las líneas punteadas que perfilan las orejas.

Los cuatro puntos del vientre en dos pares, pueden ser señales de dedos; pero también de otros objetos o ideas.

Parece estar repintado sobre otro anterior como puede deducirse por la doble raya del lomo y la doble cabeza.

Dos trazos negros paralelos hay a 5 cm. debajo del vientre de este caballo.

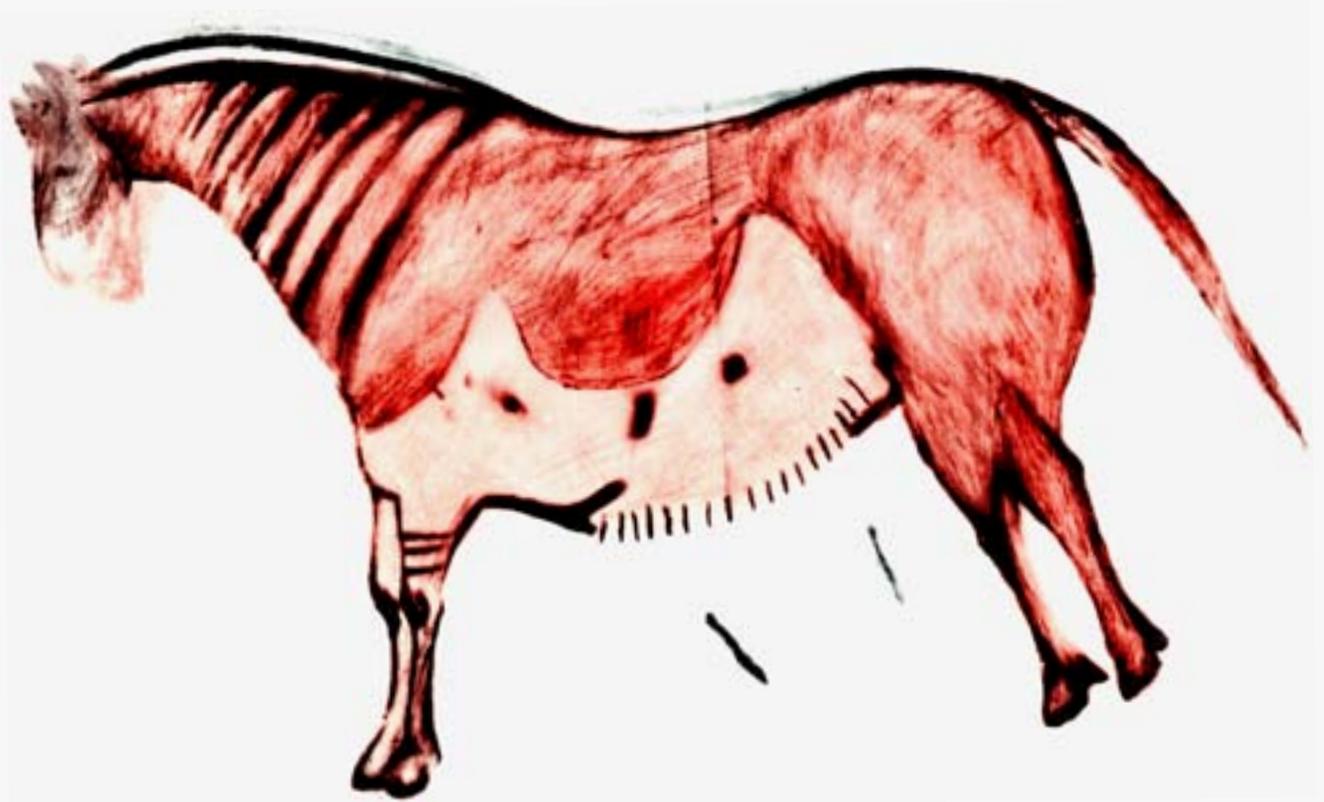


Fig. 20



21.—Figura de caballo que mira a la izquierda. A 3 centímetros debajo de los cascos delanteros del caballo número 20 se halla la cruz del de la 21.

Está dibujado en contorno a tinta roja. No han sido señalados o ahora no se aprecian el ojo ni las orejas. Las patas no han sido terminadas. Un par de trazos representan mechones de la crin.

Mide 53 cm. de morro a cola.

Dos trazos paralelos hay debajo de esta figura.

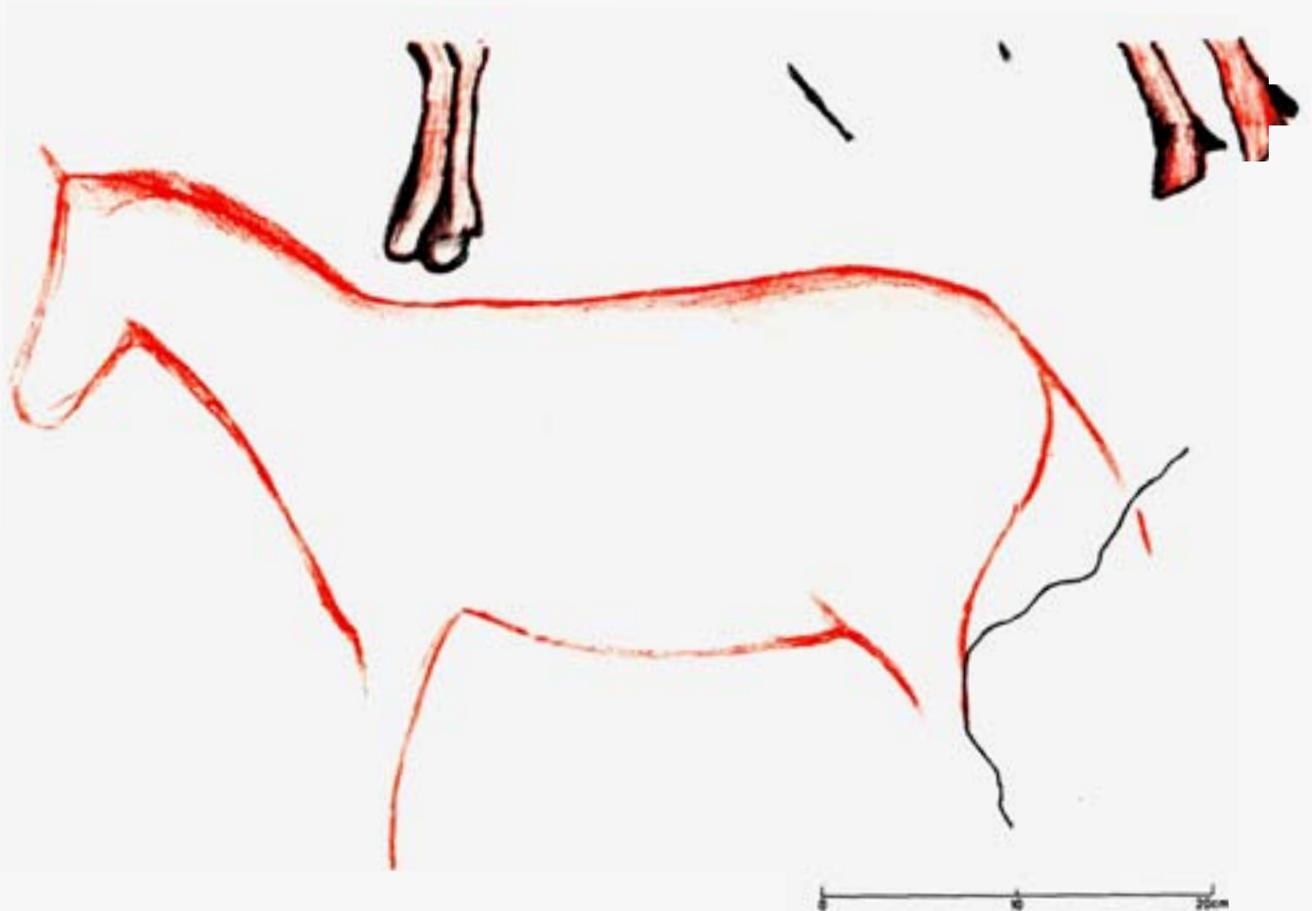


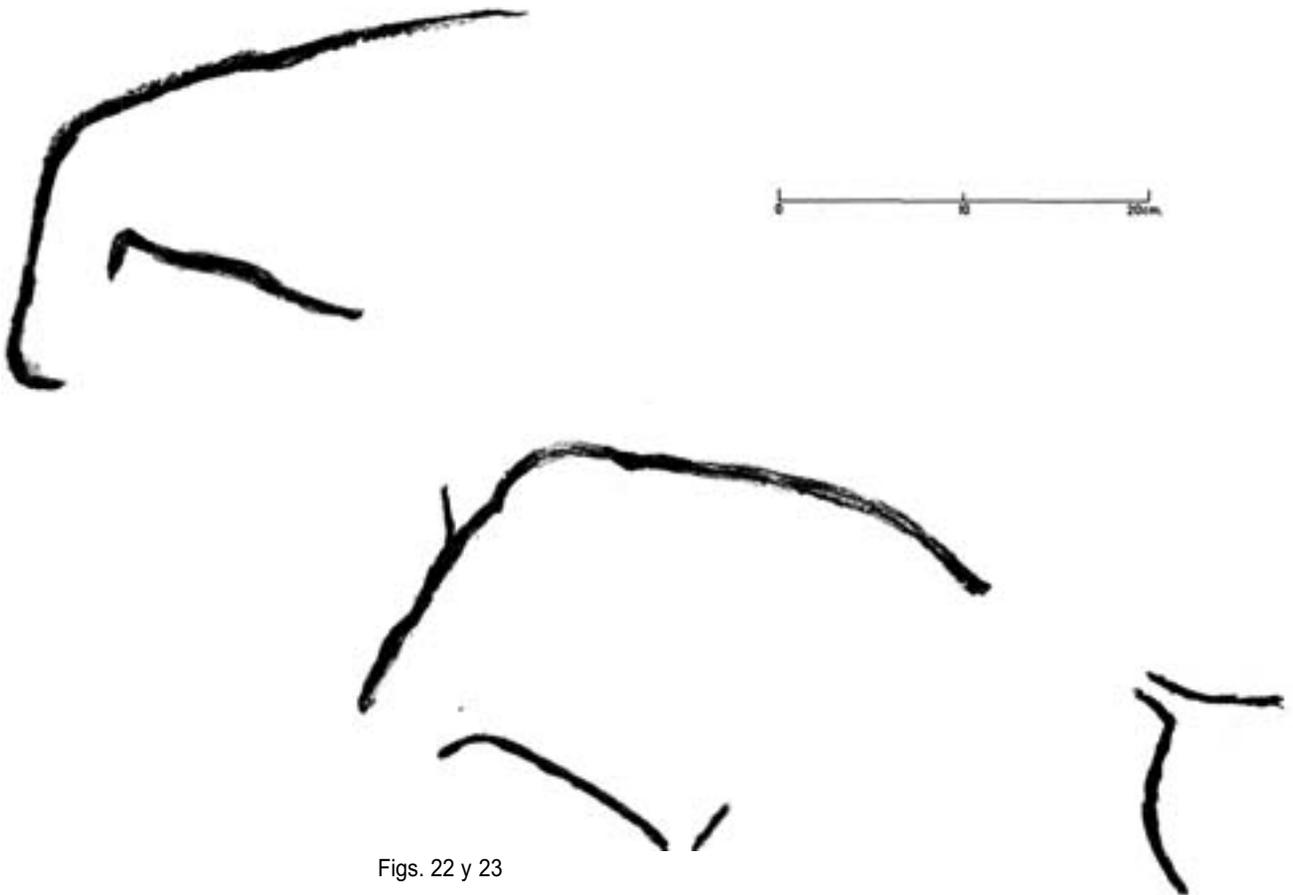
Fig. 21 y patas de la 20

22.—A 10 centímetros a la izquierda de la cola del bisonte número 19, se halla la silueta de otro bisonte que mira a la izquierda. Silueta en trazos negros, muy incompleta. La línea frontal, la de la giba y dorso y la del cuello son claras. Tiene indicados un cuerno y el arranque de una pata delantera. Le faltan las del morro, del vientre, del cuarto trasero y el ojo.

Mide 33 centímetros de largo.

23.—A 5 centímetros sobre el diseño del bisonte del número 22 y un poco a su izquierda, se halla el esbozo de la cabeza, cuello y crin de un caballo que mira a la izquierda. Es simple contorno a tinta negra. No aparecen señalados el ojo ni las orejas.

Mide 25 cm. de largo.



Figs. 22 y 23

24.—A 6 centímetros debajo de la quijada del bisonte número 22 se halla la grupa de una cabra dibujada en contorno a tinta negra. Mira a la izquierda.

Tiene dibujado un cuerno. Una raya negra vertical le atraviesa la cruz. Las patas —una en cada par— están dibujadas en forma de simples palos. No están señaladas ni la boca ni la cola.

Esta figura mide 21 cm. de la frente a la nalga.

A 2 centímetros detrás de esta cabra hay una línea negra curva que mide 11 centímetros. Es signo que aparece también en otros lugares de esta cueva al comienzo y al fin de una composición o de un grupo de figuras.

25.—A 10 centímetros debajo de la pata trasera de la cabra del número 24, está el lomo de un caballo que mira a la izquierda.

El perfil de este animal aparece diseñado con trazos negros, salvo el del vientre, de la boca, del ojo, de las orejas y de la cola, que no ha sido dibujado. En cambio, el cuello, la crin y las terminaciones de las cuatro patas están dibujadas a tinta plana.

Del morro a la nalga mide 70 centímetros.

Delante de este caballo existen los trazos de otro semiborrado.



Figs. 24 y 25

26.—A 3 centímetros debajo de los cascos delanteros del caballo del número 25 está la grupa del caballo del número 26 que mira también a la izquierda.

El perfil de éste aparece diseñado con trazos negros, lo mismo que el contorno del costillar y del anca.

Ancha banda negra señala la zona de la cruz y de la espalda. Dos gruesas líneas marcan la crin y el cuello. La cola está representada por otras dos que convergen en la punta.

La cabeza, el cuello, el pecho, el costillar y el cuarto trasero aparecen sombreados, si bien con un negro menos intenso que el de los trazos que perfilan la figura.

El flequillo asoma sobre la frente debajo de las orejas. No está marcada la boca.

En la pierna izquierda existen tres trazos paralelos que la atraviesan y otros tres en el antebrazo del mismo lado, detalle que se repite en otros caballos de esta cueva (números 21, 26, 27, 29, 30, 43 y 57).

Las patas traseras están terminadas: mas no las delanteras.

La figura mide 65 cm. del hocico al principio de la cola.

Debajo de esta figura aparece el perfil de la parte superior de la figura de caballo del número 27.

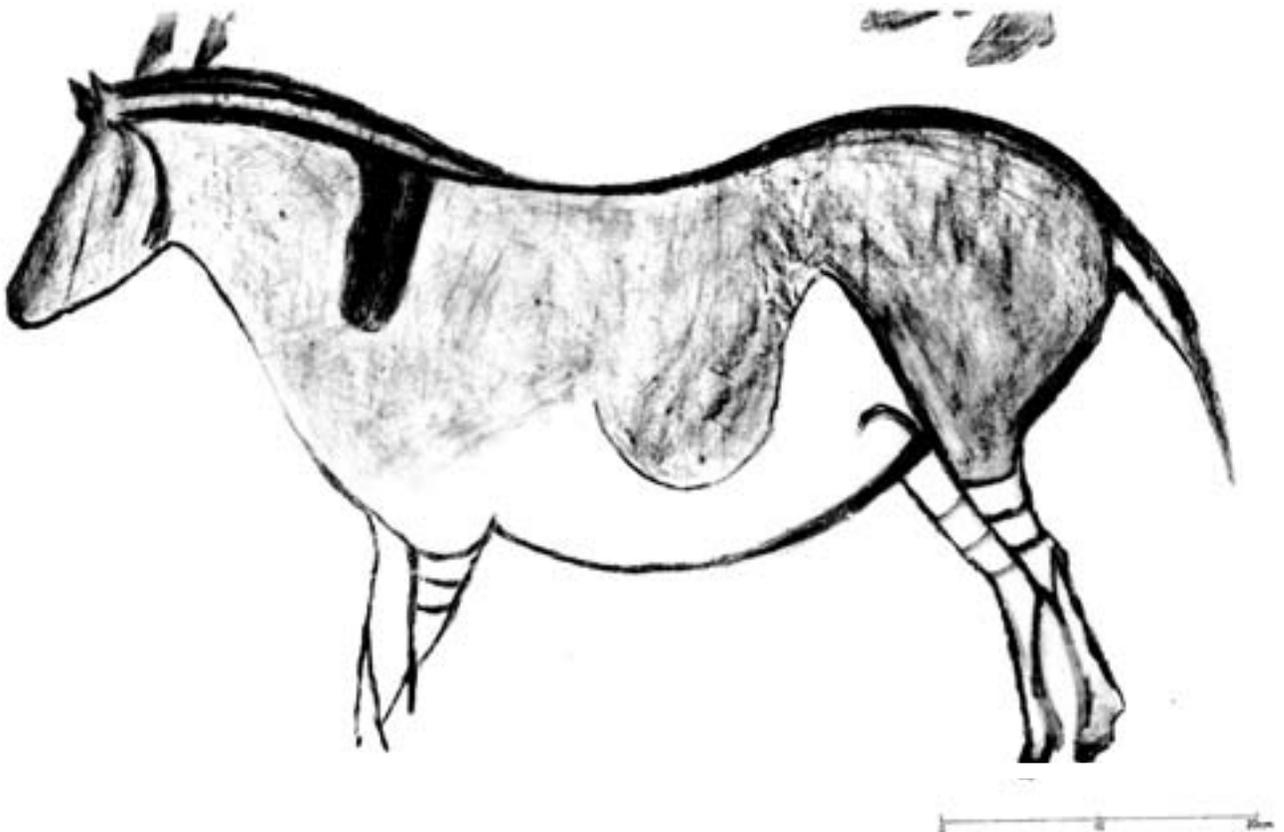


Fig. 26

27.—A un centímetro debajo de las patas del caballo del número 26 está el dorso de otro caballo — el del número 27— que, como el anterior, mira a la izquierda.

También éste ha sido dibujado en contorno con líneas negras: pero con relleno rojo en la cabeza, cuello, pecho, costillar, cuarto trasero y cola. La crin, marcada mediante trazos paralelos, cae a un lado en cuatro mechones negros.

El ojo está señalado por una línea arqueada, que es una quiebra de la roca, y por una mancha oscura. Una oreja está también dibujada en contorno negro lo mismo que la cola que termina en línea negra.

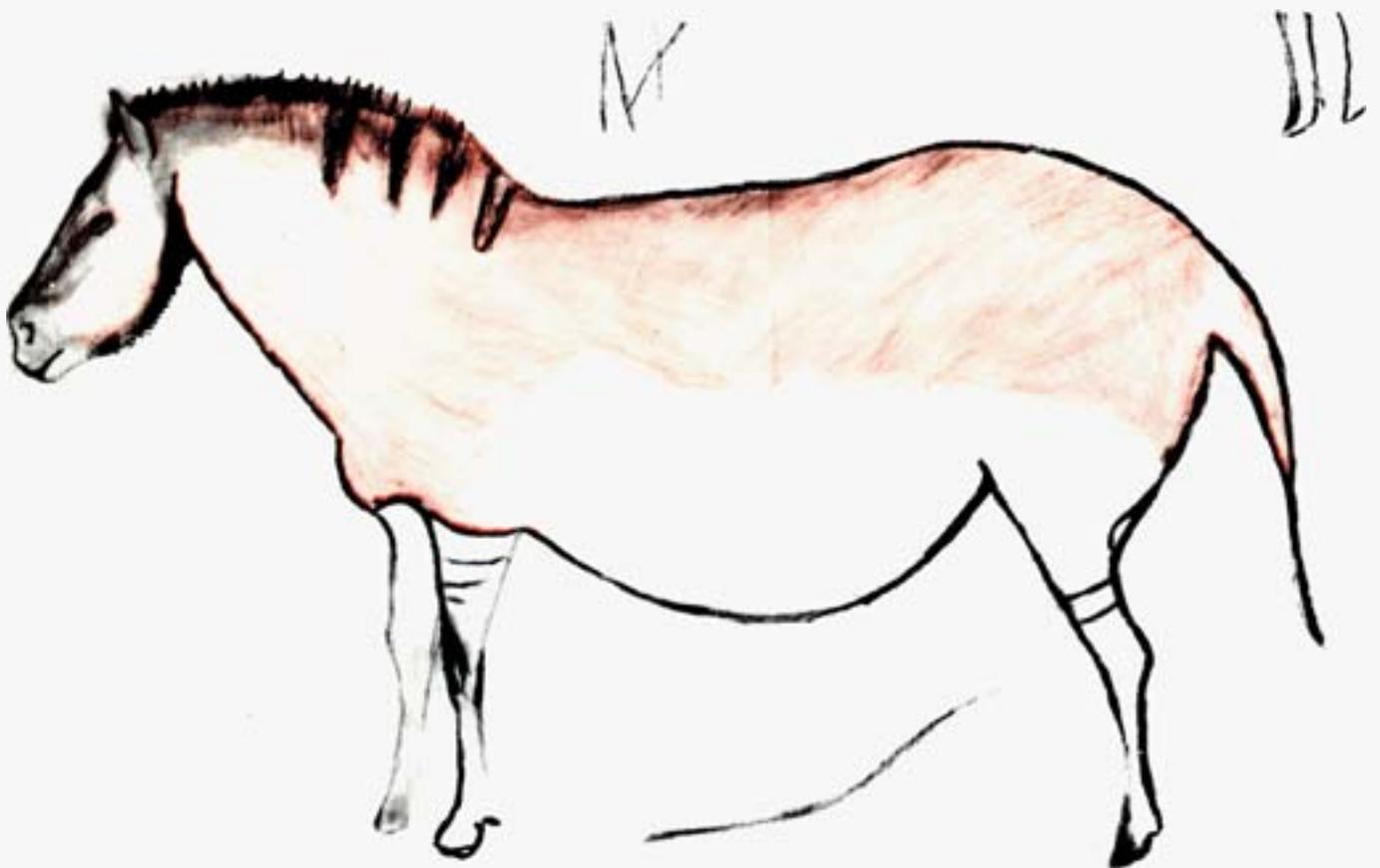


Fig. 27

Las dos patas delanteras están dibujadas; de las traseras, sólo una. El muslo está atravesado por dos trazos negros paralelos: el antebrazo izquierdo lo está por tres, igualmente paralelos, y por otro más corto o que llega a medio camino.

La figura mide 70 centímetros de morro a cola.

Debajo de ella existen dos trazos negros: uno sinuoso y otro recto.

28.—Del mismo modo que la serie de figuras que va del número 23 al 27 está como alineada de arriba abajo en perspectiva fácilmente apreciable, lo están igualmente las de la serie 28-32.

La figura 28 ocupa el lugar superior en el lienzo de pared que semeja la cara interna de una techumbre o bóveda que en rápida vertiente descende hasta el suelo. Es una silueta de caballo que mira a la derecha. Está formada por trazos negros.

De la cabeza sólo está señalada la parte superior de la frente. Tampoco lo están las orejas ni el ojo. Las partes delanteras están indicadas rudimentariamente, y la trasera aparece hasta muy cerca del corvejón.

Existe un trazo curvo entre el cuello y la espalda y otro recto debajo del flanco.

Mide 62 centímetros de la frente al rabo.

Debajo de esta figura se halla la del número 29.



Fig. 28 y parte superior de la 29

29.—La terminación de los trazos que representan la pata trasera del caballo número 28 toca la crin de la figura 29. Esta ha sido hecha en pintura intensamente negra en todo su contorno y menos intensa en el relleno de la cabeza, del cuarto delantero y del costillar.

La crin está señalada mediante trazos paralelos. También las orejas y el ojo.

Una raya intensamente negra desciende de la cruz y otras tres paralelas delante de aquélla hasta el comienzo de la crin. En la mitad del cuello existe un trazo vertical y en el ijlar un punto negro.

La cola, que en su nacimiento está marcada con dos líneas que convergen hacia abajo, termina en sólo un trazo largo casi vertical.

Las patas —cuatro— están terminadas hasta los cascos. En la izquierda delantera, el antebrazo tiene tres líneas negras paralelas que la atraviesan.

El caballo, en figura, que mira a la izquierda, mide 60 centímetros de las orejas al nacimiento de la cola.

Las patas delanteras del caballo de esta figura toca la crin del caballo del número 30.



Figs. 29,33 y parte superior de la 30

30.—Es figura de caballo en perspectiva lineal. Está situada debajo de la del número 29. Ha sido hecha en contorno negro de simple trazo negro. Este es doble en el lomo, en la grupa y en la nalga. También la cola comienza con dos trazos que convergen para luego continuar en forma de una línea gruesa.

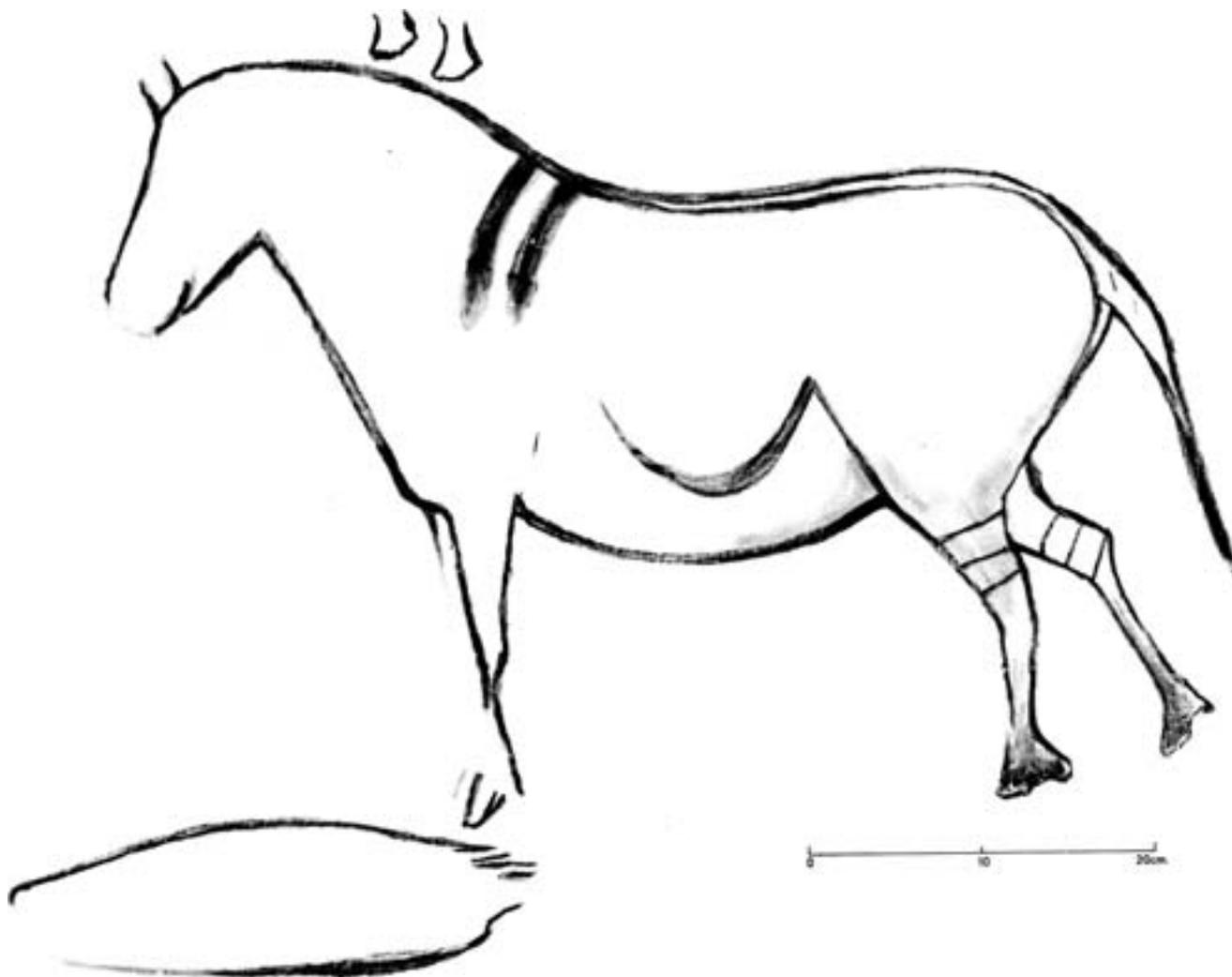
No tiene señalado el ojo, pero sí las orejas.

La línea delantera del muslo izquierdo sube hasta el ijara donde se une con el trazo arqueado que marca el contorno inferior del costillar.

De la región de la cruz descenden dos trazos negros.

Las patas —una delante y dos detrás— están terminadas. Las traseras tienen en ambos muslos tres trazos paralelos que los atraviesan.

Esta figura mide 57 centímetros de las orejas, al nacimiento de la cola.



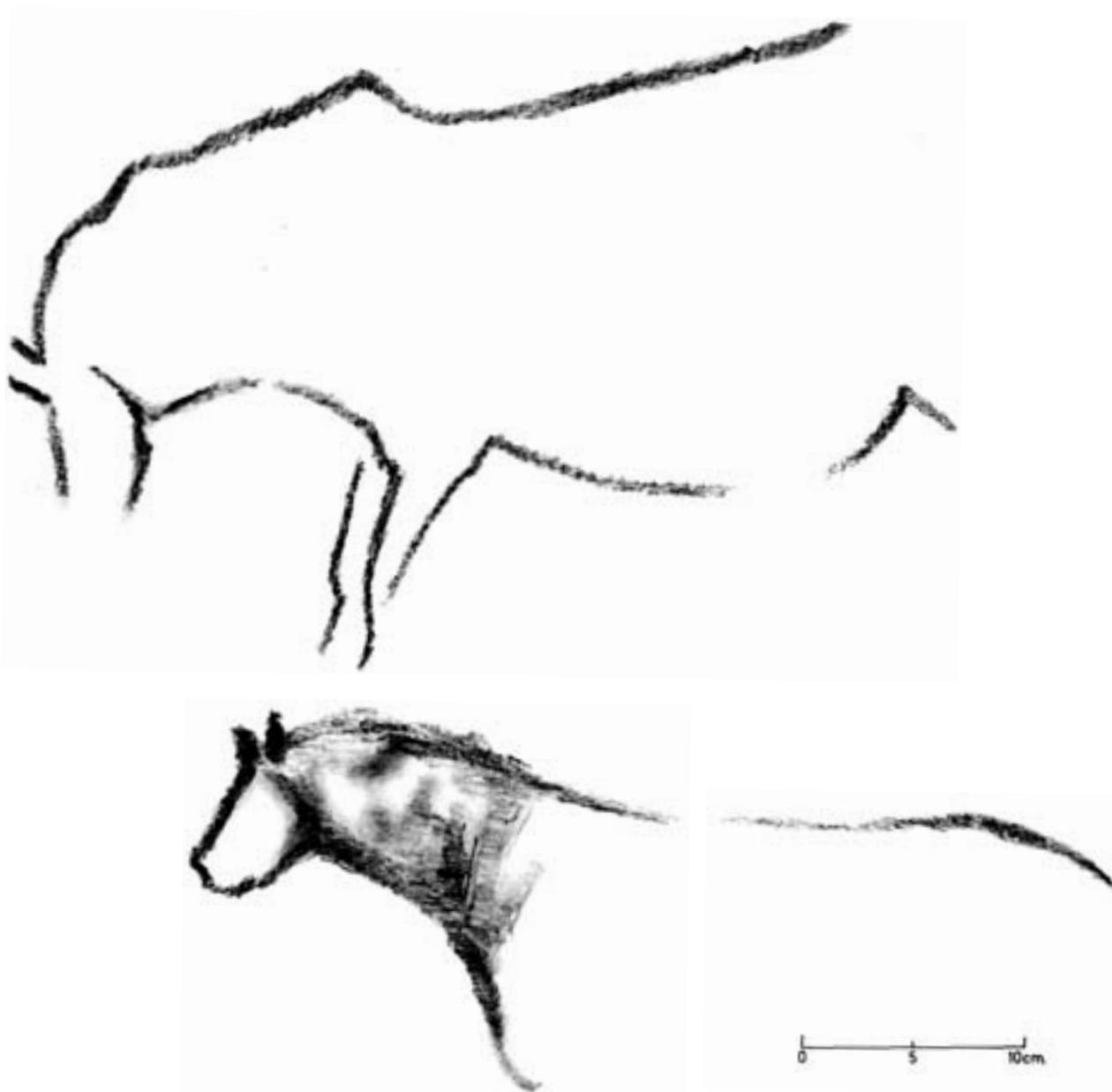
Figs. 30 y 34

31.—Debajo de la figura 30 se halla la del número 31. También ésta es una silueta de caballo en simple contorno de tinta negra. Incompleta, puesto que no están señalados el ojo, ni el hocico, ni la parte trasera del animal. La oreja está representada por un trazo. De las patas traseras tan sólo el arranque de una ha sido indicado. Las líneas que enmarcan las delanteras, llegan hasta poco más de la rodilla.

La raya que señala la frente es un surco natural de la roca.

Esta figura mide 52 centímetros de oreja a grupa.

Debajo de ella está la figura del número 32.



Figs. 31 y 32

32.—A 4 centímetros debajo de las patas traseras del caballo de la figura 31 está la crin de la figura 32.

También ésta es de pintura negra, en la que se ha procurado cargar el color en las líneas del contorno. Es incompleta, pues sólo están marcados la cabeza, el cuello, el pecho y la línea del lomo y de la grupa, e indicadas la oreja y la boca.

Grueso trazo negro señala el límite del cuello, el cual está pintado a tinta plana.

Mide 45 centímetros del hocico a la nalga.

33 y 34.—A pocos centímetros a la izquierda de la fila a grupo que forman los cinco últimos caballos, se hallan las figuras 33 y 34.

La 33 es una simple raya roja arqueada, que está a 5 centímetros a la izquierda de la frente del caballo número 29. Es semejante a otras que ya hemos señalado.

Mide 27 centímetros de largo.

La figura 34 se halla debajo del signo anterior. Está formada por dos trazos curvos enfrentados, más otros tres muy cortos situados entre los extremos derechos de los primeros. Los dos curvos semejan las líneas dorsal y ventral de un pez. Con cierta duda, sin embargo, pensamos que se trata de una silueta de pez.

Mide 30 centímetros de largo.

Subgrupo b.—La serie de dibujos que forman el subgrupo *b* ocupa el muro izquierdo de la galería Z, frente a los lienzos de pared, en los que se hallan las figuras de los números 14 al 34, más una parte de la galería lateral que se abre en el mismo muro. Son 16 figuras, cuyos caracteres señalamos seguidamente.

35.—La primera figura de este subgrupo está en el primer saliente de la pared izquierda, frente al peñón donde están las figuras 14 y 15.

Es un dibujo de bisonte que mira a la derecha. Está hecho en simple contorno de trazos negros, salvo en las partes correspondientes a la crin, a la giba y al lomo, que están representadas por grietas de la peña.

Tienen señalados los cuernos —dos trazos— y el rabo; pero no el ojo, ni la barba.

Las patas traseras llegan hasta el menudillo y las delanteras están poco más que indicadas en forma de \vee doble (W).

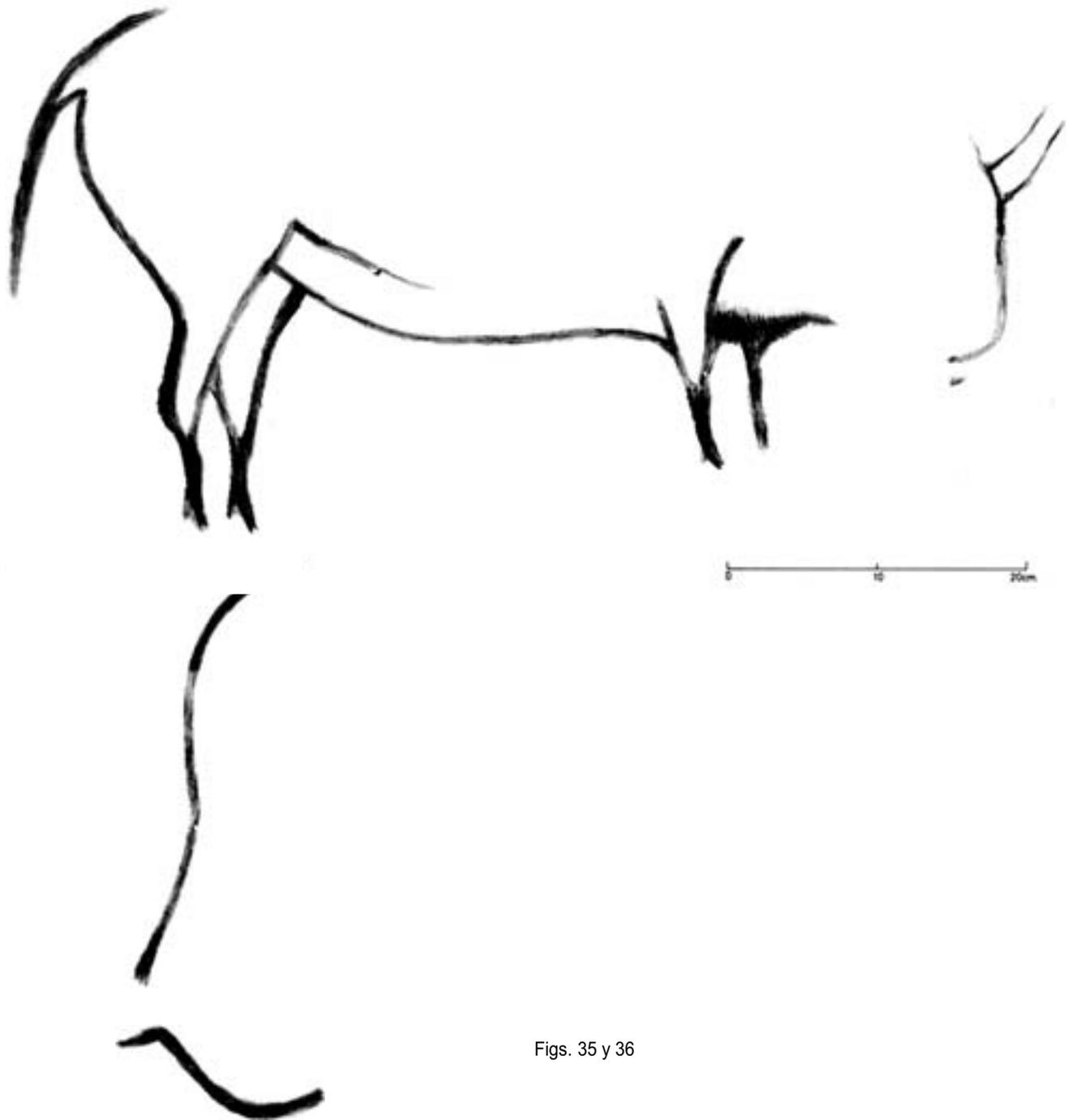
Debajo del morro existe un punto negro.

Mide 53 centímetros de la frente al nacimiento de la cola.

Las patas traseras del caballo aquí dibujado terminan a dos centímetros sobre la figura del número 36.

36.—A 2 centímetros de las patas traseras del bisonte de la figura 35 se hallan dos trazos negros que parecen representar el lomo y la parte trasera de un caballo colocado verticalmente, mirando abajo.

Mide 36 cm. de largo.



Figs. 35 y 36

37.—A la derecha de las figuras 35 y 36 se halla una línea negra que parece señalar el perfil del lomo y de la crin de un caballo que mira a la derecha.

Mide 33 centímetros de longitud.

A 15 cm más abajo empiezan los signos grabados de la figura 38.

38.—Tres rayas grabadas paralelas cuyos extremos superiores están a 15 centímetros debajo de la figura 37, descienden formando trayectorias sinuosas o quebradas. En un tramo (tercero) son cuatro las rayas, y el cuarto tramo, que es el inferior, no está unido con los superiores.

Su semejanza con zarpazos de oso parece lejana.

El conjunto del grabado, de arriba abajo, mide 60 centímetros de largo.

A la derecha de estas líneas existe un signo grabado que tiene forma de herradura de caballo. Tiene paradigmas en otras curvas con arte rupestre paleolítico (Croze à Gontran, por ejemplo). Sus medidas: 10 cm. de largo y 8 de ancho.

39.—A la derecha de la figura 37 se halla la 39, de trazos negros que parecen representan el perfil del lomo, de la crin, de la cabeza y del cuello de un caballo que mira a la derecha. Tiene un trazo negro en el sitio que corresponde al morro, otro en el que ocuparía la cola y otro en el de las patas traseras.

Mide 44 centímetros de largo.

40.—Debajo de la figura 39 existen tres líneas curvas grabadas de las que dos se cruzan en la parte superior.

Este grabado mide 22 centímetros de largo.



Figs. 37, 38, 39 y 40

41.—En un lienzo de pared situado encima de las dos figuras precedentes, se halla dibujado un caballo. Es el dibujo más elevado sobre el suelo entre los que conocemos en esta cueva: 2,30 metros.

Pintura de contorno a tinta negra. Perfil de un caballo que mira a la izquierda.

Un trazo señala el arranque de una pata trasera; dos, el de una delantera; otro indica la cola.

Faltan las patas, gran parte de la cola, el ojo, la boca y las orejas. De la crin baja un trazo negro que tal vez señala un pliegue del cuello.

Encima de la línea del vientre hay otro trazo semejante a otros que se ven en varias figuras de esta cueva y que alguno podría interpretar como heridas.

Esta figura mide 78 centímetros de morro a cola.

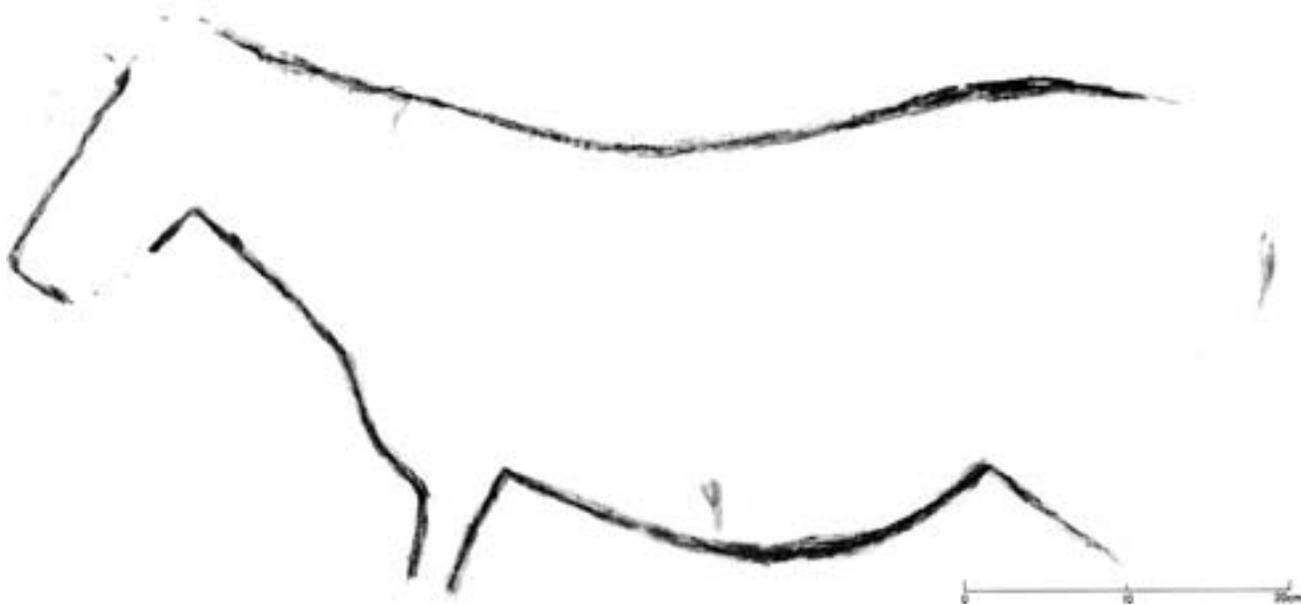


Fig.41

42.—A la derecha de las figuras 39 y 40 se halla la del número 42, que representa un caballo que mira a la izquierda. En ésta se ven, en trazo negro lineal, el dorso, el lomo, la línea de separación del cuello y del tronco, parte del pecho, la cabeza, la boca y las orejas. La crin está señalada mediante trazos cortos paralelos. No están marcados los cuartos traseros, ni el vientre, ni las patas, ni el ojo.

Mide 42 centímetros desde el morro hasta la terminación de la línea del dorso.



Fig. 42

43.—La pata trasera del caballo representado en esta figura casi toca el dorso del de la figura 42. Mira a la derecha. Es dibujo de contorno hecho con trazos negros, generalmente gruesos, con modelado en varias partes.

El cuello y la cabeza están diseñados a tintas anchas, destacando en ellas diversas rayas en las que ha sido cargado el color más intensamente para señalar pliegues y mechones de la crin. Las orejas y el ojo son visibles; pero no la boca.

Con trazos gruesos ha sido marcado el contorno del costillar, donde puede observarse una banda en forma de herradura, la línea que sube del muslo al flanco, otra que parece señalar el modelado de la nalga y la que señala la pata trasera de la izquierda.

Las patas delanteras están terminadas, y detallados los nudillos y los cascos; mientras que las traseras terminan en simple línea recta. En una pata delantera el antebrazo tiene un trazo transversal.

Existe un trazo que apunta las agujas y parece prolongarse debajo del vientre. Otro atraviesa la nalga. Existen otros dos trazos cortos: uno sobre el anca y otro en el costillar debajo del dorso.

La figura mide 97 centímetros de morro a cola.

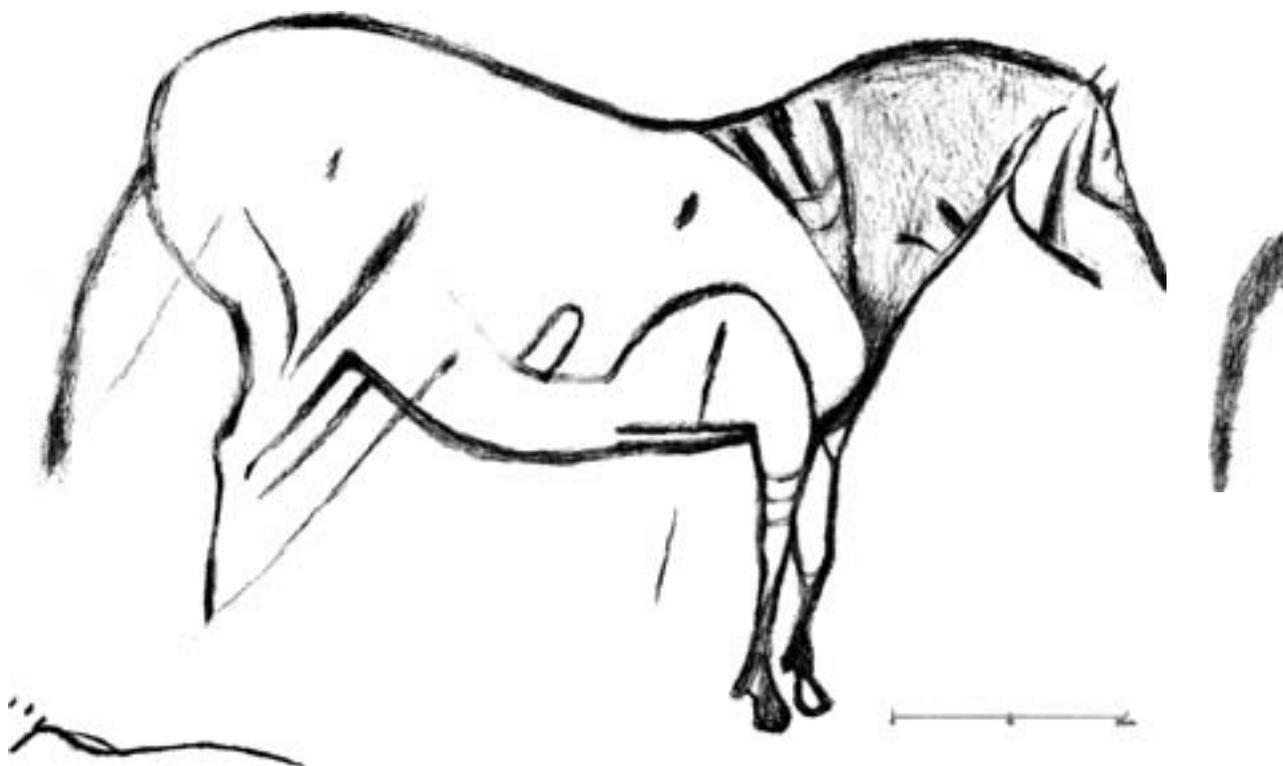


Fig. 43

44.—A la derecha de la figura de caballo número 43 se halla la del 44. El morro del primero dista 5 centímetros de la cola del segundo.

Es pintura negra de simple contorno. Falta la línea del lomo.

Con trazo grueso están marcados el cuarto trasero, la crin y el vientre. La cola está señalada en su nacimiento con dos trazos que luego se unen para prolongarse en forma de una única línea muy gruesa. Las orejas están marcadas: pero no la boca ni el ojo.

Una raya y un punto señalan la separación del cuello y el tronco.

Las patas delanteras terminan en sendas líneas simples, la única posterior está indicada por dos líneas casi paralelas.

También aquí hay una línea vertical que atraviesa el cuerpo y sube apuntando las agujas, y otra, casi paralela a la anterior, que atraviesa la zona central del vientre. Aparece también un punto negro debajo de la línea de la crin.

La figura mide 85 centímetros de morro a nacimiento de la cola.



Fig. 44



45.—A 17 centímetros a la derecha de la figura 44 empieza la primera línea de la del número 45. Dicha línea, que es negra, está trazada horizontalmente. Mide 10 cm. de largo.

Este trazo parece tener relación con la silueta del cuarto delantero de caballo que está dibujado a 15 centímetros más a la derecha. Este dibujo está hecho con trazos negros que marcan la crin; la cabeza y el pecho del animal. Las orejas parecen indicadas; pero no el ojo ni el morro. Esta figura es semejante a las de los números 11, 13, 15 y 39. Mide 21 centímetros de largo.

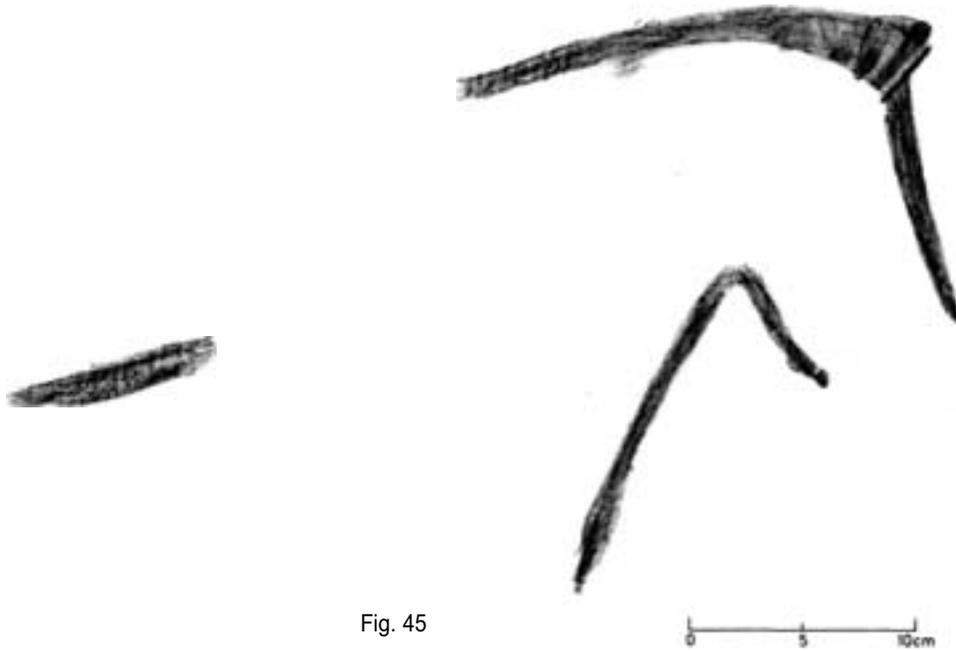


Fig. 45

46.—A 175 centímetros a la derecha de la figura 45 empieza la 46. Esta es de simples trazos negros que, juntamente con las quiebras de la peña, forman la silueta de un caballo que mira a la derecha. El costado o parte del lomo, el principio de la crin, parte del pecho, el arranque de la pata delantera, algo del vientre, de la nalga y de la cola (dos trazos) están marcados con rayas negras. En cambio, la mayor parte de la crin, la cabeza, la frente y el morro están señalados por varios surcos naturales que en aquel lugar presenta la roca. Faltan las patas y algunos otros elementos. Existe una raya negra que atraviesa oblicuamente la línea del vientre.

Esta figura mide 1,03 m. de cola a cabeza.

47.—La cabeza de la figura 46 está en el borde mismo o ángulo que forma la peña en la entrada de una galería lateral que, tras unos metros de su umbral, tuerce a la derecha formando un estrecho túnel. Casi al final de éste, en el muro de la mano derecha, se hallan unas líneas grabadas y a la izquierda, a 15 cm. de distancia, el perfil pintado en negro y grabado del lomo, giba, cabeza y cuernos de un bisonte que mira a la izquierda. Faltan las otras partes del animal.

El dibujo del bisonte mide 40 centímetros de largo.

48.—A 20 centímetros a la izquierda de la cabeza del bisonte de la figura 47 se hallan grabadas unas líneas o signos que pueden apreciarse en la figura 48. Son semejantes a las que aparecen sobre un bisonte de la cueva de Gabillou (Dordoña) y de otras muchas, pues la repetición de tan simples conjuntos en diversas composiciones o grupos de figuras rupestres donde son frecuentes tales trazos aislados o agrupados, puede obedecer a diferentes motivos o ser debida a casual coincidencia.



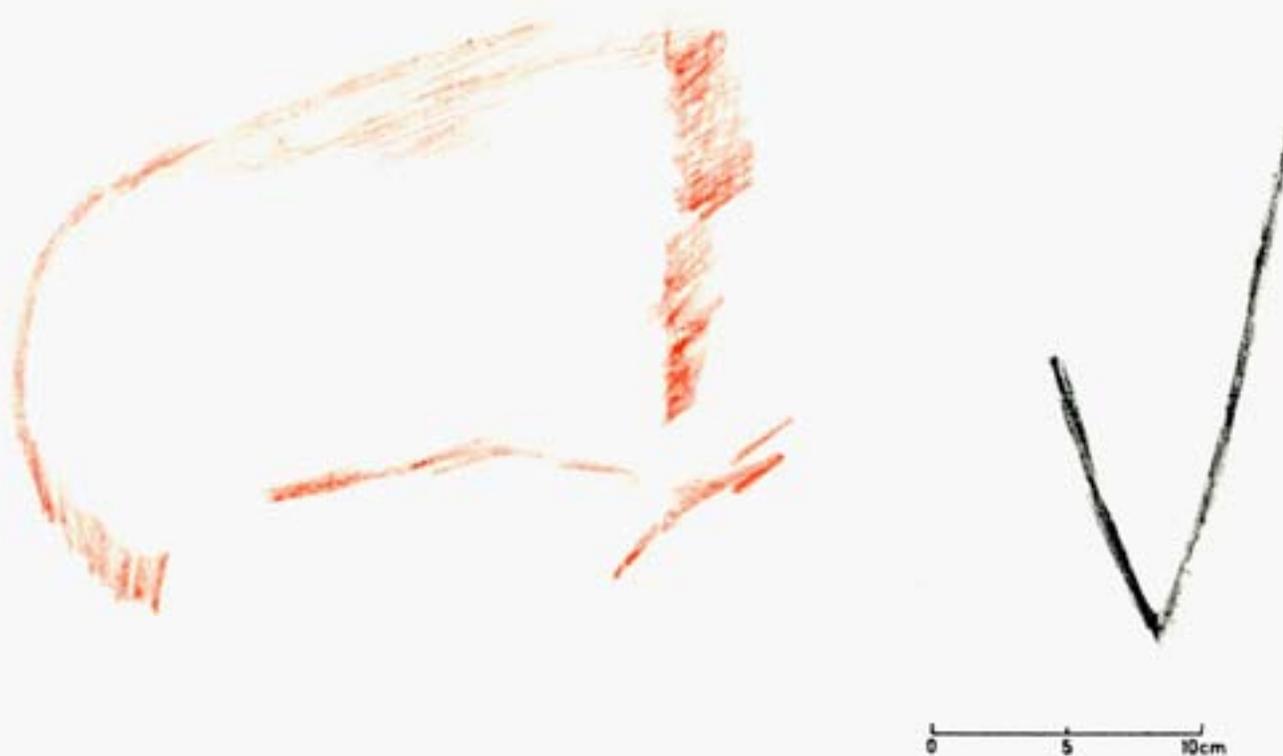
Fig. 46



Figs. 47 y 48

49 y 50.—En el mismo lienzo de pared en que se hallan las dos figuras precedentes, pero más cerca del rincón donde se acaba la pequeña galería, se ve un grabado (Fig. 49) consistente en dos líneas que forman una especie de v, y a su derecha unos trazos o manchas rojas que parecen marcar una silueta desvaída de bisonte, del que se distinguen de modo harto inseguro, el cuarto trasero, la giba, el vientre y los arranques de las patas (Fig. 50). Faltan el cuello y la cabeza.

Esta última figura mide 28 centímetros de largo.



Figs. 49 y 50

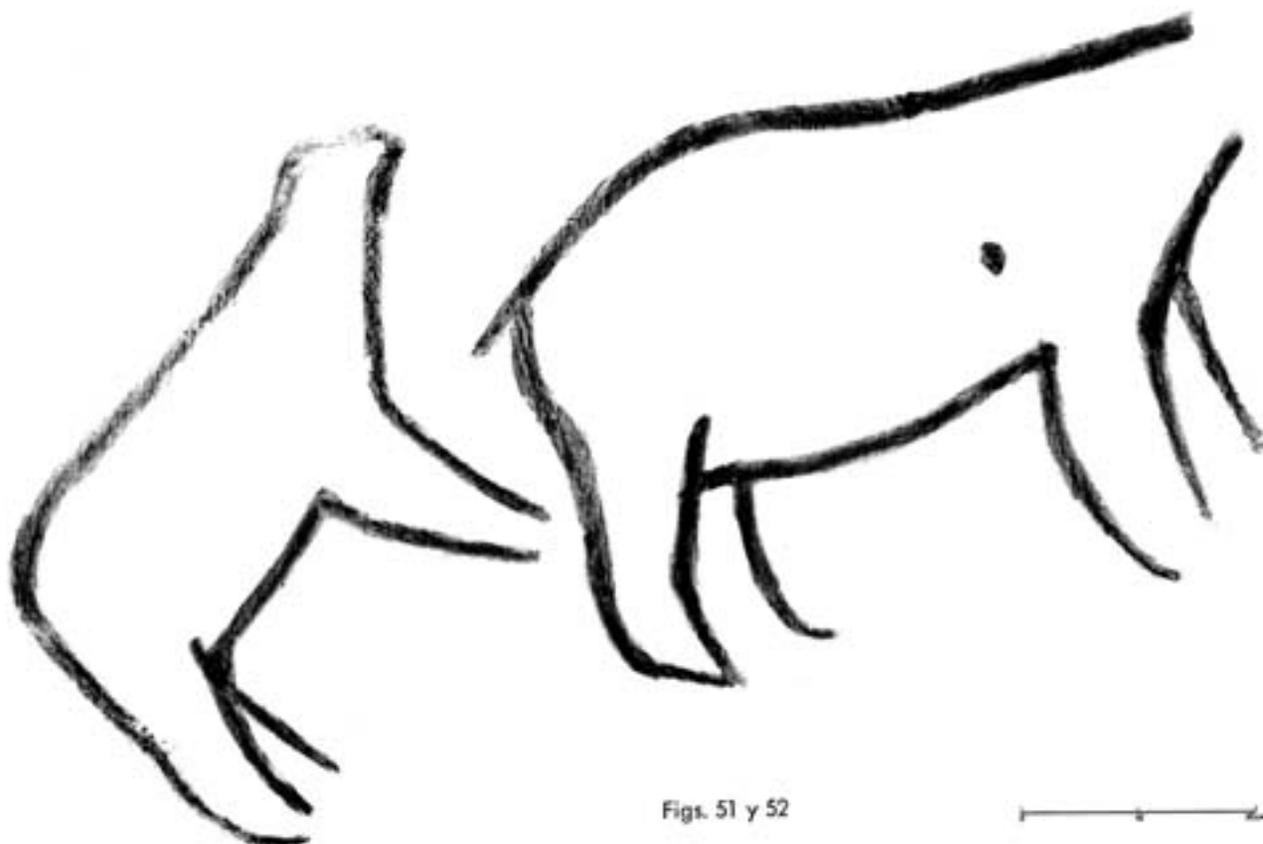
Grupo III.

Hay que avanzar en la galería Z, subiendo en rampa, hasta llegar a una pequeña explanada situada a ocho metros al WNW. de la figura 46. Es la sala *Ar* o *Artzei*. Allí, en el lado izquierdo de la bóveda, sobre la entrada de una galería o divertículo lateral, están los dibujos en contorno de dos osos diseñados con gruesos trazos negros en una superficie de roca granulada.

Causa admiración esta singular pareja que, aislada de los grandes grupos de figuras, se halla aquí, en esta pequeña sala, dando testimonio de un propósito, de un sentimiento y de una acción del hombre que, muchos milenios atrás, anduvo, como nosotros ahora, en este mismo lugar.

51.—El primer oso está en actitud de subir una cuesta, suponiendo que el segundo se halla en posición horizontal. La línea del perfil es continua, el diseño de la cabeza rudimentario y sin detalles. Las dos patas traseras y la única delantera están bien señaladas. Faltan la cola, las orejas, el ojo, la boca.

Mide 60 centímetros desde la pata trasera hasta la cabeza.



Figs. 51 y 52

52.—El segundo oso, situado a la derecha del anterior, está también dibujado en perfil con anchos trazos negros. Tiene marcados al dorso el cuarto trasero, el vientre, la cola, las cuatro patas y el cuello; pero le falta la cabeza. Hay una mancha circular negra en la región de las agujas.

Mide 75 centímetros desde la pata de atrás hasta la terminación de la línea del cuello.

Los dos osos de *Ekain* se añaden a la serie, no muy numerosa, de figuras de este animal en el arte rupestre. Las más próximas a las de esta cueva son las de Santimamiñe, de Venta de Laperra, de las Monedas y de Isturitz.

Grupo IV.

Continuando hacia WNW. en la galería sobre un piso desigual y harto accidentado, se llega a una sala amplia —la Az del plano— situada a veinte metros de la explanada de los osos. En el lado derecho de dicha sala hay un grupo de figuras trazadas en una bóveda de no mucha altura, cuya superficie está en declive.

53.—La primera y la más elevada de las figuras de este grupo está precedida de un signo, que se repite en otros grupos de esta cueva. Es un trazo curvo hecho a tinta negra. A 6 centímetros a su izquierda está el morro de un caballo dibujado en contorno con trazos negros.

La cabeza, perfilada con cuidado, carece de detalles: faltan las orejas, el ojo y la boca. Las patas delanteras están marcadas con líneas simples en perspectiva; pero sin terminar. La única pata trasera ha sido señalada con dos líneas que terminan debajo del corvejón. La cola está formada también por dos líneas que se unen para prolongarse en una sola.

Esta figura mide 44 centímetros de hocico a cola.

54.—Más abajo que la figura 53 y a tres metros a su izquierda existe un dibujo de caballo rojo perfilado de negro. El contorno está marcado con trazo firme. No es, sin embargo, completa la silueta, puesto que no están señaladas la nalga, ni la pata trasera, ni las orejas. Está diseñada una sola pata delantera, la cual aparece completa. De las traseras se ve tan sólo el arranque de una. La cola está representada por una simple raya negra y el ojo por un corto trazo.

El relleno es rojo en todo el dibujo; pero el color es más cargado en la región del anca, del costillar, del pecho y del cuello que en lo restante, con lo que el artista trató de hacer resaltar determinados rasgos anatómicos, o quizá algunas diferencias del pelaje, además de lograr un cierto modelado. Merece señalar que la crin roja aparece rebasando la línea negra de la cerviz.

La figura mide 45 centímetros de cola a hocico.

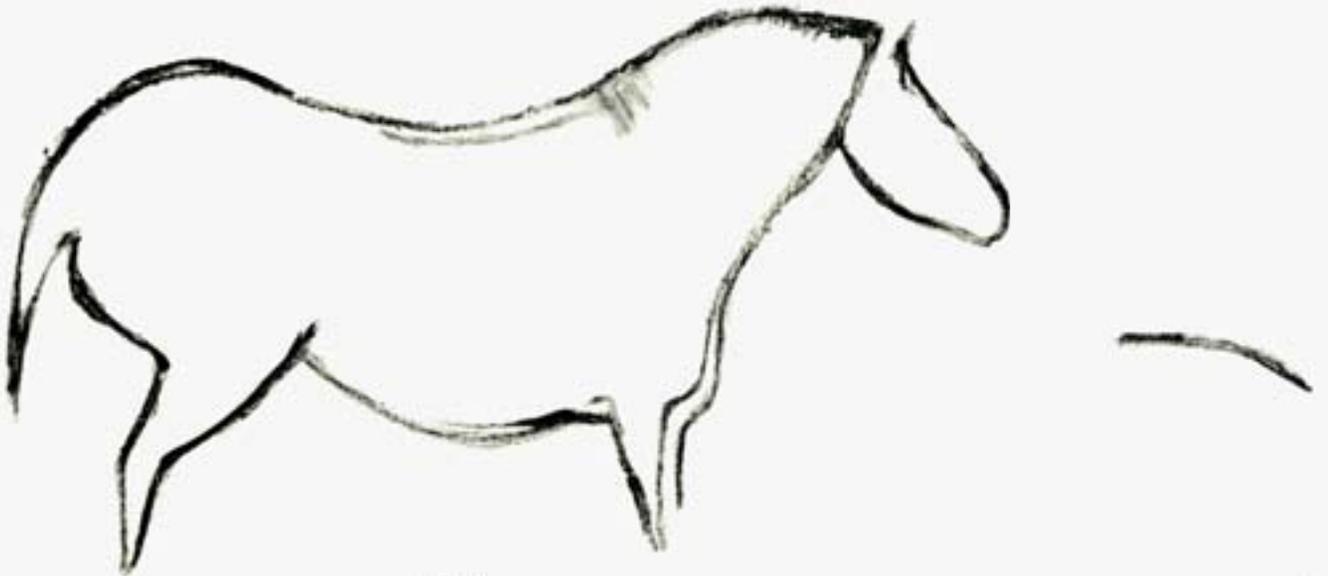


Fig. 53

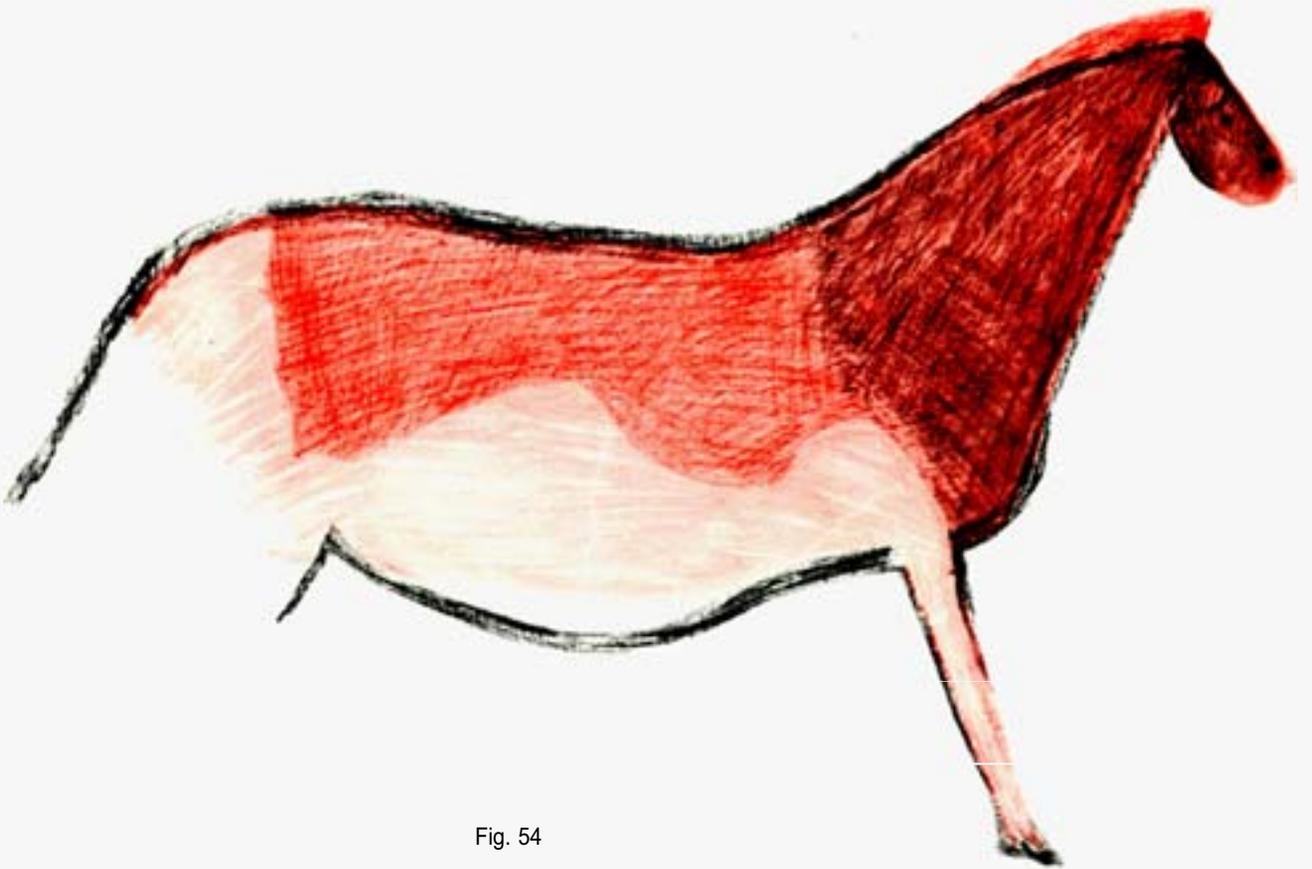
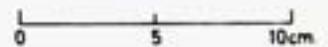


Fig. 54



55.—A 25 centímetros a la izquierda de la figura 54 se halla la 55. Esta es un diseño de caballo ejecutado en contorno a tinta negra, salvo en la cabeza, cuyo perfil está grabado.

Dos líneas señalan el cuello y la crin. Dos trazos que bajan de ésta parecen representar mechones y un tercero marca la separación del cuello y el tronco.

Del lomo descende otro trazo negro que contornea las partes posterior e inferior del costillar.

La cola es una simple línea.

Faltan las orejas, el ojo, la boca, la nalga y las terminaciones de las patas. De éstas la posterior es una forma de v y la delantera aparece representada por dos líneas que lleguen hasta la altura de la rodilla, pero sin pintarse como en la trasera.

Mide la figura 50 centímetros de cola a morro.



Fig. 55

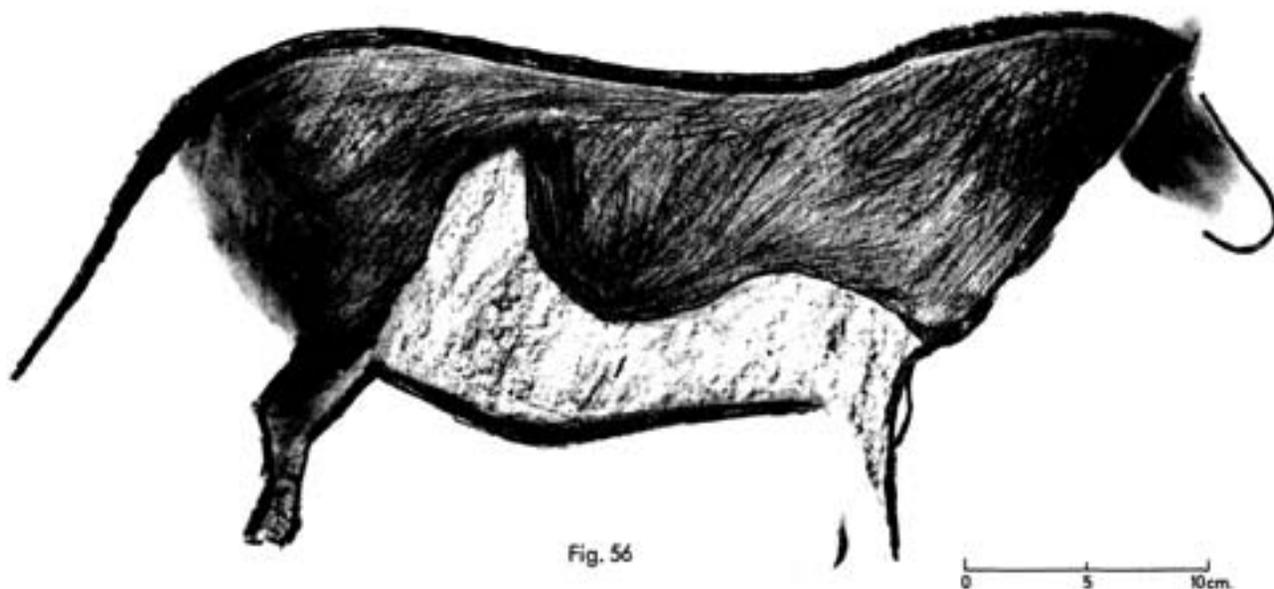
0 5 10cm.

56.—A 12 centímetros más arriba que la grupa del caballo de la figura 55 se halla el morro del de la figura 56. Esta es de un caballo negro pintado a todo color, salvo una parte de la cabeza. Los trazos que forman su perfil son de un negro más intenso que lo restante.

Intermedio, en cuanto a intensidad, es el color del relleno en el cuarto trasero, en el costillar y en el cuello y pecho. El vientre y las patas son más claras.

La frente y el morro están marcados mediante una línea grabada. La cola es un tramo negro y las patas —una delante y otra detrás—, pintadas entre dos líneas, no están rematadas.

Mide la figura 45 centímetros del nacimiento de la cola al morro.



57.—A 23 centímetros a la izquierda de la figura 56 está la 57 que representa el contorno de un caballo pintado a tinta negra y, en parte, grabado. También es negra la línea sinuosa que aquí, como en otros casos de esta cueva, delimita las partes lateralmente más salientes (región del anca, zona superior del costillar y la espalda) formando una suerte de bucle, como en caballos de Niaux y Le Portel. La línea del dorso y de la grupa está pintada y grabada. Las de la cerviz y de la crin aparecen distintas y de ellas bajan sobre el cuello cuatro trazos negros y uno más largo en la separación del cuello y del tronco.

Dos líneas marcan la cola. Las partes anteriores y posteriores, en perspectiva, están terminadas, salvo el casco de la delantera izquierda. En ésta la línea de atrás, entre la rodilla y el menudillo, es grabada.

La pata trasera de la izquierda tiene en el muslo dos trazos curvos que la atraviesan. En el vientre hay un trazo arqueado más otros dos rectos y paralelos. A la derecha de éstos se halla el ástil de la flecha grabada que apunta el centro del costillar debajo de La cruz. Este tipo de flecha aparece también en Niaux, en Lascaux y en Gabillou.

Esta figura mide 50 centímetros de la cola a la cabeza.

Debajo de las patas traseras existen cuatro rayas grabadas paralelas en un manchón rojo que se extiende debajo del vientre del caballo.

58.—A 10 centímetros a la izquierda de la figura 57 se halla el morro del caballo que aparece en la del número 58. Esta es de simple contorno.

Con trazos negros están señalados la crin, el dorso, el lomo, el cuarto trasero, las patas posteriores, parte del vientre, parte del cuello, la oreja y la cabeza. Esta tiene, además, relleno negro. Con trazos grabados han sido marcados la parte anterior del vientre, la parte delantera, la parte baja del pecho y cinco mechones de la crin.

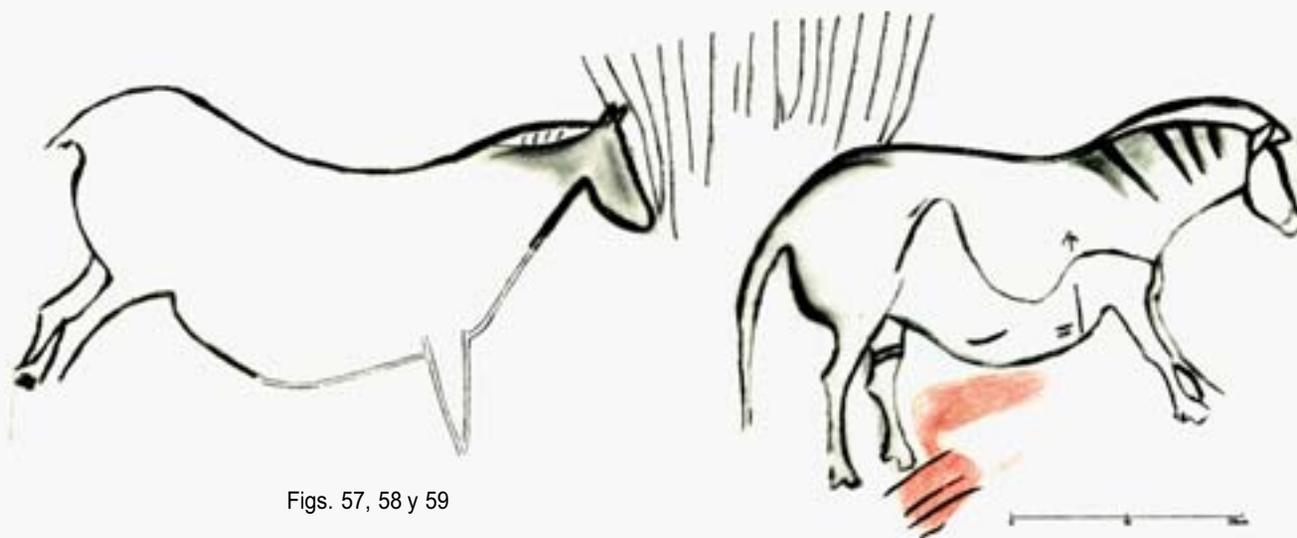
La pata delantera está señalada mediante dos rayas grabadas que forman una v. Las dos traseras, en perspectiva: la de la derecha sin rematar; la de la izquierda tiene señalado el casco como visto de frente.

De la cola sólo está indicado el arranque.

En la región del cuello, la cerviz y la crin están marcadas por dos líneas negras entre las cuales hay cinco trazos verticales grabados que, al parecer, representan porciones de las cerdas de la crin.

El primero de los trazos grabados de la figura 59 atraviesa la oreja del caballo del número 58.

Esta figura mide 50 centímetros del nacimiento de la cola al morro.



Figs. 57, 58 y 59

59.—Son 16 trazos grabados, más o menos paralelos, dispuestos verticalmente. El más largo mide 17 centímetros: el más corto, 4. El noveno, contando de izquierda a derecha, se bifurca en forma de horquilla. El primero atraviesa la oreja del caballo representado en la figura 58 y los dos últimos tocan la grupa del de la 57. El espacio ocupado por estas líneas mide 29 centímetros de largo.

Series de trazos semejantes las hay en otras cuevas con arte parietal paleolítico, como en la Clotilde de Santa Isabel, Gabillou y otras.

60.—Es un simple trazo negro sinuoso situado a 50 centímetros sobre la figura 58. Parece representar el perfil del lomo y giba de bisonte que estaría mirando a la izquierda en tanto que los demás animales (caballos) de este grupo miran a la derecha. Es posible también que se trate de trazos curvos como otros que hemos observado al principio y al fin de otros grupos de figuras en esta cueva. Esta figura mide 20 centímetros de largo.

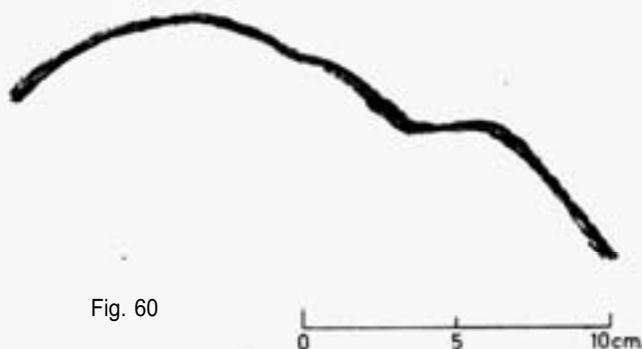


Fig. 60

61.—A 35 centímetros debajo de la pata delantera del caballo del número 58 se halla la figura de la cabeza y cuello de otro caballo que juntamente con las orejas, tienen su contorno grabado. El relleno, en cambio, es pintura roja. El ojo y la boca no han sido señalados.

Esta figura mide 15 centímetros de largo.

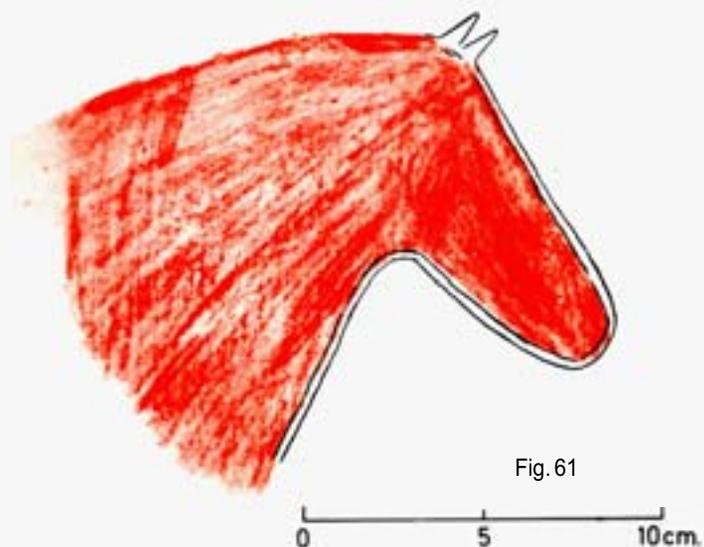


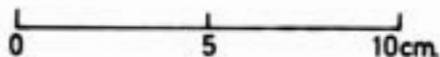
Fig. 61

62.—A 50 centímetros sobre el caballo de la figura 56, se halla un tectiforme o grupo de trazos grabados más o menos convergentes. Su altura y anchura son 20 y 11 centímetros respectivamente. Es semejante a un grupo de trazos de Gabillou.



Fig. 62

Grupo V.

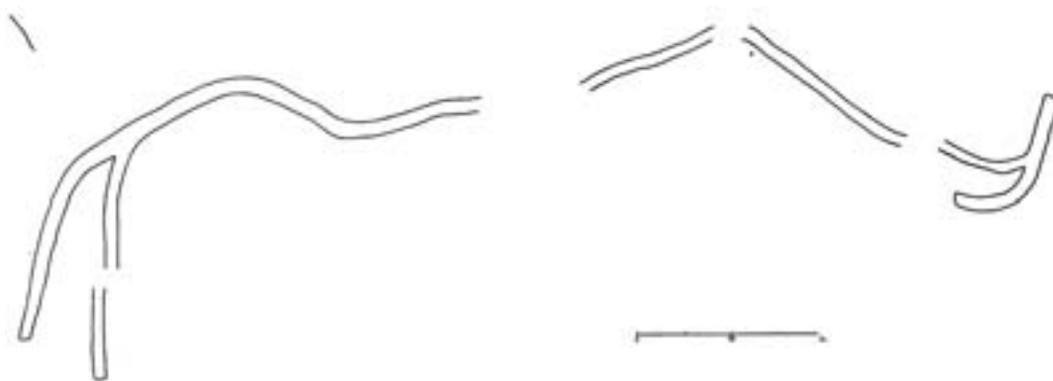
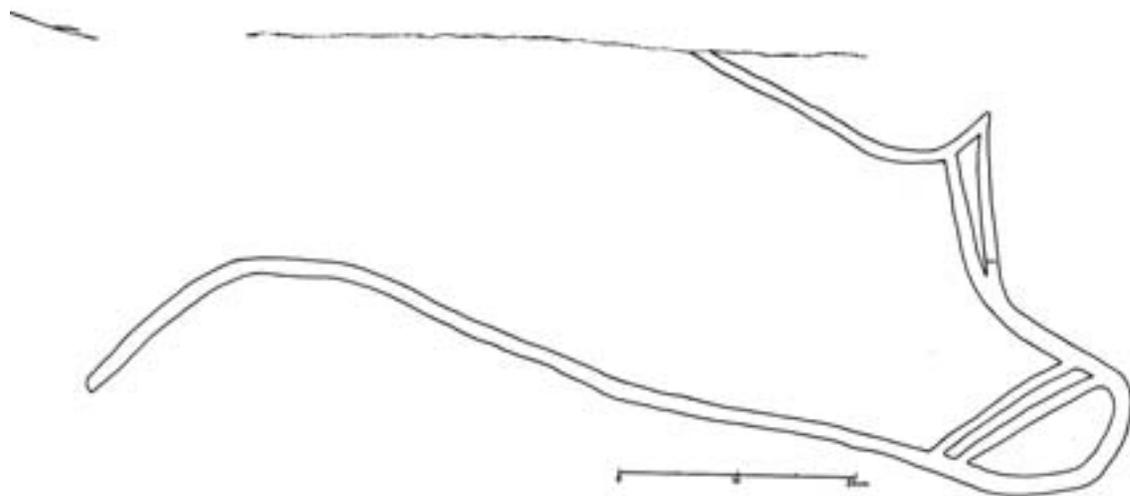


En la misma sala Az, a menos de diez metros del grupo IV, el muro de la izquierda presenta grandes líneas grabadas que forman el V grupo. Son rasgos que parecen hechos al paso de un dedo presionando el blando mantillo que cubre la roca en aquel lugar.

63.—Los trazos de la izquierda, rayas rectas acodadas en un extremo, no completan ni evocan el recuerdo de ninguna figura u objeto conocido. El espacio que ocupan mide 105 centímetros de largo.

64.—A 24 centímetros de la derecha de una de las líneas anteriores, en el mismo lienzo de pared, empiezan otros gruesos trazos. El conjunto de éstos tiene alguna apariencia de algo figurativo; pero no es fácil identificarlo con algo conocido.

El espacio ocupado por estos surcos mide 87 centímetros de largo.



Figs. 63 y 64

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS FIGURAS

Son 53 las figuras descubiertas hasta hoy en esta cueva. Existen, además, numerosos signos o marcas —líneas y puntos— asociados o no a aquéllas.

Las figuras representan animales. De éstos los más —33— son caballos; 10 bisontes. 2 osos, 2 ciervos, 4 cabras y 2 peces.

Hay caballos que miden casi un metro de largo desde el testuz hasta la cola, y hay figura de cabra cuya longitud apenas pasa de 10 cms.

La mayor parte de las figuras están pintadas; algunas están grabadas; otras tienen una parte pintada y otra grabada; a veces la pintura y el grabado aparecen superpuestos. En la figura 45 el trazo del pecho grabado, al parecer, con instrumento dentado, ha sido cubierto con tinta negra. En otros casos, el grabado parece posterior a la pintura.

Las quebras y rugosidades de la roca, los bordes, los resaltes y las depresiones han sido aprovechados para completar ciertas figuras. Más acertado parece decir que el artista prehistórico veía en cada uno de tales accidentes algo de figura animal que luego completaba él con tinta o buril.

Los dibujos son generalmente de simple contorno a tinta negra. Los hay también rojos y bicromados. En algún caso ha sido empleada una tinta de color verdoso. Muchas veces la pintura se extiende por todo o por parte del cuerpo, buscando la perspectiva o tratando de hacer resaltar rasgos anatómicos y diferencias de pelaje. En esto puso interés particular el artista de Ekain, lo que aproxima estilísticamente estas figuras a las de algunos caballos de Las Monedas, de Le Portel, de Lascaux y de Niaux.

Otro rasgo interesante de varias figuras de Ekain es el de los trazos transversales de las patas. Siete caballos tienen tales marcas en sus muslos y antebrazos. Paradigmas: en caballos de la cueva del Ramu (Ribadesella) y, al parecer, en un bisonte de Altzerri.

Muchas figuras aparecen prácticamente completas. Otras no lo son: les faltan la cabeza, el cuerpo o, lo que es más frecuente, los ojos, las orejas, las patas o las terminaciones de éstas.

De los treinta y tres representados en esta cueva, dieciocho miran a la derecha y doce a la izquierda. Atendiendo a otro aspecto, diremos que diecisiete miran hacia dentro o fondo de la cueva y trece hacia la salida.

De los bisontes, seis miran a la derecha y cuatro a la izquierda. Los osos están mirando a la derecha y fondo de la cueva; el ciervo, a la izquierda: una cabra, a la izquierda, y la otra mira de frente.

Las agrupaciones de figuras en determinados lienzos de pared responden, al parecer, a un plan. Miran al interior o fondo de la cueva casi todos los caballos del friso y del panel izquierdo de la galería *Zalditei*, como también los situados en el lado opuesto de la misma galería. En cambio, miran hacia la salida todos los caballos de la sala Az.

SIGNOS

Además de las figuras, existen puntos y trazos, algunas veces agrupados, otras veces aislados.

Queremos hacer mención especial de las líneas curvas que existen antes y después de cada grupo de figuras. Tales son las de los números 1, 2, 10, 12, 33, 53, 60, la que se halla a la derecha de la figura 7, en la entrada de la galería A, y la que está junto a la figura 24. Diríase que responden a algún diseño particular o tienen alguna especial significación en cada uno de estos grupos de animales. Son signos que recuerdan ciertos objetos o amuletos —*kutun*—, palos de avellano o de laurel, que los aldeanos vascos fijan en una puerta o poste del establo para proteger los animales allí albergados. Recuerdan también la hoz utilizada como amuleto protector de la habitación, como símbolo del genio subterráneo *Mari* de la mitología vasca y como arma arrojadiza de ciertos relatos legendarios. Finalmente, pueden asimilarse a los antiguos *makila* o bumerangs empleados aquí en la casa hasta casi nuestros días.

FIGURACIONES NATURALES

Ya hemos dicho que las quebras y rugosidades de la roca, los bordes, los resaltes y las depresiones han sido aprovechados para completar ciertas figuras, o que tales accidentes naturales representaban animales a los ojos del artista paleolítico. Es indudable que éste, al recorrer la cueva, había visto en ella, aun antes de decorarla con su pintura o con su buril, diversas figuras de animales o de partes de animales que luego completó añadiendo lo que, a su juicio, les faltaba: fenómeno frecuente en el arte prehistórico de esta región o zona de arte rupestre.

Esto parece haber ocurrido al diseñar la figura 12, en la que una prominencia natural de la roca, semejante al vientre de un bisonte, indujo al artista a completar el contorno.

Lo mismo ocurrió en la figura 14, donde el borde de la roca, lejana silueta del dorso y de la giba de bisonte, evocó sin duda el recuerdo de este animal, cuyo contorno fue luego dibujado con tinta negra.

La figura 17 está hecha como una continuación de la cola de bisonte que allí está representada por el contorno de la roca.

El caballo del número 25, en pintura bicroma, tiene su ojo señalado por una línea arqueada que es una fisura de la roca.

El de la figura 31 tiene como línea de la frente un surco natural de la roca.

El caballo del número 46 está dibujado conforme a la exigencia de la cabeza, cuyo contorno está figurado por las quebras que allí presenta la roca.

Muy lejos estamos del hombre paleolítico para poder interpretar con seguridad la verdadera función de sus obras y los designios e intenciones a que su mano obedeció al pintar y grabar en el interior de las cuevas. Pero el caso de los accidentes naturales de las oquedades subterráneas que le hicieron ver animales que le eran familiares, nos ha inducido a pensar que el mundo de sus preocupaciones, más que los abigarrados trazos naturales de las rocas, le había proyectado o situado tales figuras en los difíciles y apartados recovecos de los antros. ¿Nos puede extrañar esto a quienes hemos conocido los mitos y relatos legendarios del pueblo vasco que sitúan en las cavernas del país genios que se presentan en figura de caballo, de novillo rojo, de cabra y aun de seres humanos de traza bestial? (1).

TECNICA Y CRONOLOGIA

En los dibujos de Ekain han sido empleados el ocre de un rojo de dos o más tonalidades y el manganeso —probablemente— como pintura negra. Existen en los contornos de la cueva y, sobre todo, en el relleno de la misma cantos de hematites y de ocre que el artista paleolítico pudo utilizar. También existe en la misma cueva una grieta en roca caliza, donde se puede apreciar una pasta negra que parece de manganeso.

El dibujo de trazo lineal —fino y estrecho a veces, ancho en muchos casos, desvaído y difuminado en otros— es la técnica más frecuente en la pintura. La tinta plana y el modelado la completan en muchas figuras.

Las líneas punteadas son raras; pero hay algunas netamente destacadas, como en la figura 20.

Las figuras bicromas representan otra modalidad técnica importante, como puede apreciarse en las de los números 20, 18, 27 y 54.

Las diferencias en cuanto a intensidad del color (negro o rojo) son frecuentes, como puede verse en las figuras 26, 29, 32 (perfil negro intenso: el relleno más desvaído); en los casos en que la tinta de la crin es más intensa, como en la figura 43; otros —figura 54— en que la intensidad de su relleno rojo varía, siendo más cargada en el anca, en el costillar y en el cuello y pecho que en lo restante del cuerpo; o como en la figura 56, en que la intensidad del color negro es más acusada en la línea del perfil; menos en el cuarto trasero, en el costillar y en el cuello y pecho, y menos aún en el vientre y en las patas.

(1) J. M. de Barandiarán: *Die prähistorischen Höhlen in die baskischen Mythologie* («Paideuma», II, Leipzig, 1941).

El grabado sólo aparece raras veces: en la figura 4 y en los signos de los números 38, 48, 49, 59 y 62.

Los casos en que se asocian el grabado y la pintura son numerosos. El pez de la figura 6 tiene el ojo grabado: el bisonte del 18 tiene grabada la línea superior de la giba; el del número 47 tiene pintados y grabados el lomo, la giba, la cabeza y los cuernos; el caballo del número 55 tiene grabada en contorno la cabeza, mientras tiene pintada lo restante; lo mismo ocurre con el de la figura 56; en el de la 57 se combinan y se superponen la pintura y el grabado lo mismo que en los de las figuras 58 y 61.

Hay pinturas recubiertas por formaciones de calcita; pero las más están al descubierto.

Para el grabado han debido ser utilizados el buril (figuras 4, 18, 38, 40 y 48) y algún otro instrumento denticulado (Fig. 45) que ha producido surcos estriados, como en Altxerri, Goikolau, Le Portel y otros lugares.

Estos instrumentos, como las tizas de ocre, de manganeso o de carbón, han debido trabajar sobre superficies rocosas muy diferentes: sobre caliza lisa, amarillenta, rojiza, grisácea; sobre estalagmita, en paredes rugosas (galería A o *Auntztei*) y en mantillo blando de algún panel (grupo V).

* * *

Encuadrar el conjunto de las figuras y signos de Ekain entre jalones temporalmente muy distanciados en el Paleolítico no es tarea que tropiece con dificultades. Otra cosa es cuando se trata de precisar su época dentro del Paleolítico superior o de descubrir y señalar en la serie de figuras de una cueva o en el grupo que ocupa un panel la correspondiente perspectiva cronológica.

Todavía no tenemos detallada cronología del contexto de las figuras que a nuestro juicio debe hallarse en el yacimiento arqueológico que hemos descubierto en el vestíbulo de la gruta. La cata, de pequeña extensión y de escasa profundidad, ha revelado hasta ahora estratos que contienen material aziliense y magdaleniense sin otra precisión ulterior que sólo una más amplia y profunda excavación podría proporcionarnos.

Los esquemas utilizados por los prehistoriadores para la datación de figuras de arte rupestre que se hallan en condiciones análogas a las de Ekain, no nos pueden ilustrar mucho en nuestro caso. Tan sólo diremos, en el estado actual de nuestro conocimiento de Ekain, que una buena parte de sus figuras puede ser atribuida al estilo IV (que empieza con el Magdaleniense III) del esquema de Leroi-Gourhan.

NOTA. En un suplemento, publicaremos algunas nuevas figuras halladas cuando el presente trabajo estaba a punto de aparecer. Tales son, entre otras, un grabado situado bajo la fig. 4. otra figura próxima a la 11, otra situada ante el caballo 25 y que ha sido diseñada en el calco, otra próxima al caballo 46, a la izquierda de la galería lateral que comienza tras el caballo citado.

RESUMEN

La cueva de *Ekain*, situada en la colina de este nombre, cerca del pueblo de Cestona, pero en jurisdicción de Deva, contiene un rico conjunto de obras de arte prehistórico que fueron descubiertas el día 8 de junio de 1969 por los jóvenes azpeitianos Albizuri (Andoni) y Rezabal (Rafael), miembros del grupo cultural Anchieta.

El día 10 de junio la visitaron los autores de este trabajo y empezaron luego su estudio y más tarde la excavación del yacimiento arqueológico que existe en la entrada y en el vestíbulo de la cueva.

La entrada a las galerías de los dibujos prehistóricos era sumamente difícil —y desconocida— hasta nuestros días y lo era sin duda aún antes que el hombre paleolítico las decorase con su ingenio y con su mano.

La pequeña cata realizada en el vestíbulo y primera parte del corredor que pone en comunicación el portal con las galerías interiores, ha puesto al descubierto varias capas que contienen material perteneciente al Paleolítico superior, lo que esperamos que será precisado con más detalles cuando realicemos más amplias excavaciones.

Es notable el estado de conservación de los dibujos, cuyo número pasa de sesenta. Entre éstos, merecen ser señalados:

1.º Treinta y tres caballos

Dos caballos de la galería central —los primeros de la serie, empezando de la entrada— se hallan especialmente aislados entre sí y de las demás figuras. Los demás están como agrupados y formando tres asociaciones en sendos paneles o lienzos de pared. Salvo rara excepción, los caballos de los primeros grupos miran hacia dentro de la cueva; los de la última sala, hacia la salida. Los más están pintados a tinta negra; pero también los hay rojos y bicromados. El grabado completa a veces la pintura. Otras veces la pintura completa la silueta del animal que parece estar, en parte, señalada por las fisuras, resaltes, bordes y prominencias de la roca. Muchos de estos caballos están pintados con detalle, de suerte que resalten los mechones de la crin y las diferencias anatómicas y de pelaje. Un detalle interesante es el de los trazos transversales que figuran en las patas de siete caballos. Otro es el de trazos que atraviesan parte del cuerpo de un animal, como señalando lanzas o flechas. De éstas merece mención especial la que está grabada sobre el caballo del número 25, mostrando claramente su punta, sus aletas y su ástil.

2.º Diez bisontes

El bisonte acusa su presencia en todos los grupos de figuras de *Ekain*. Figuras de contorno casi todas las suyas. Las más están hechas a tinta negra; sólo dos son rojas. También aquí los accidentes de la peña que semejan ciertos miembros de bisonte dieron lugar a que el artista los completara con pintura.

3.º Cuatro cabras

Dos están pintadas en contorno y de las otras dos sólo están sus cabezas esquemáticamente señaladas, todas a tinta negra.

4.º Dos ciervos

Uno está grabado con su cornamenta en perspectiva torcida. En el panel del primer grupo de caballos hay una cierva pintada en contorno a tinta negra.

5.º Dos osos

Están pintados con trazos anchos de tinta negra, uno de ellos sin cabeza. Sólo a ellos dedicó una sala de la caverna el artista prehistórico.

6.º Dos peces

Uno de ellos —salmónido— se halla entre figuras de ciervos y cabras: Es figura clara y bien detallada, y los trazos que la forman están hechos con tinta oscura, algo verdosa.

7.º Muchos trazos no figurativos

Los hay pintados y los hay grabados. Unos se hallan agrupados, otros solitarios; varios parecen asociados a grupos de figuras; otros, aislados. Los trazos arqueados son los que más parecen relacionados con los grupos de animales.

El conunto de los dibujos de Ekain constituye un grupo de los más interesantes en el arte rupestre llamado franco-cantábrico. Se trata de pinturas y grabados, de excelente calidad en general, que forman rico material de comparación y aportan datos valiosos al estudio de nuestras antigüedades y plantean nuevos problemas a cuya solución podrán contribuir las excavaciones recientemente iniciadas en el yacimiento arqueológico de la misma cueva. Esto hace que una visita a la cueva resulte sumamente instructiva y emocionante. Es indudable que Ekain encierra una de las mejores colecciones de arte prehistórico.

LABURKI

Ekain izeneko muño bat, Zestuatik urbil, Deba'ko lurretan.

Muñoaren sortaldean arpe bat.

Azpeitiar mutil gazte bi —Albizuri'tar Andoni eta Rezabal'dar Rafael— joan ziren ara 1969'ko Garagarrillaren 8n, eta an, barnean, leen-gizakien ertilan zoragarri asko arkitu.

Laster ikusi genduen guk ere arpea eta bereala ekin genion ango ikaslanari. Baita, ge-roago, atariko eta eskaratzeko zoruaren azterketzeari ere.

Barrengo ari eta lupebidetara —ertilanen tokira— irixtea etzan errez; eskaratzetik ara bidexka estu eta estalia, gañera ez ezaguna. Ala izango zan, dirudienez, ango leengizakien ga-raian ere.

Arpe-zoruan egiñiko azterketen bidez ikusi ditugu ango betelanean malla batzuek, ba-tez ere Goi-paleolitos aroko gizakien sutoki, lanabes eta beste ondakin asko. Ondorengo az-terketan bidez xeetasun geiago gai ortan arkitu al izango degula itxaro degu.

Arrigarria da nola ango ertilan edo eskuantzeak gaurdaño iraun duten. Ikustekoak dire. batez ere:

1n, Ogeita amairu zaldi-iduri

Erdibidean daude bi zaldi —lenengoak—, batabesteagandik eta gainetiko idurietatik urrun. Beste zaldiak berriz sailka ageri dire: iru sail, iru ari edo bide-albotan.

Lenengo bi sailletako zaldiak —ia denak— arpe-barneruntz begira; irugarrenekoak be-rriz, atekaruntz.

Iduri geienak beltzez egiñak; batzuek ordea gorriz eta beste batzuek bietara.

Margoa ildoz osatu dute zenbait iduritan. Beste batzuetan berriz, margoz osatu dute il-doaz asia; baita arkaitzaren berezko ildo, egal, beteune eta utsuneak gogorazten dituzten ihizi soñak ere, margoz osatu dituzte.

Zaldi asko margoz apainki egiñak daude, lepoko zurda-txumak eta soñaren zimur eta ille-mugak larmen dirala.

Ezaugarri bereziak dire zazpi zaldik, iztar eta besoetan, ageri dituzten zear-marrak. Baita soñean dituzten zenbait lerro ere, batik-bait aztamakil eta azkon-tankerakoak. Aipa dezagun 57n zaldi beltzak saietsean ageri duen azkona, bere kirten eta mihizto.

2n, Amar bison

Iduri-sail guztietan ageri zaigu bison dalazko ihizi aundi bat edo beste. Ia denak inguruz bakarrik marreztuak. Geienak margo beltzez; bi ordea gorritz egiñaz. Arkaitzaren pitzatu, zulo, tontor edo ertzak bisonaren antza dutelarik, beren utsak ertilariak margoz edo ildoaz osatu ditu.

3n, Lau auntz

Oek ere inguruz marreztuak, bi beintzat; beste bien buruak bakarrik doidoi ageri. Denak margo beltzez egiñak.

4n, Orein bi

Bat ildoaz egiña, bere adartza okerka ageri digula: Aunztegian dago. Lenengo zaldisailaren labarrian ikus legike berriz orein eme bat, margo beltzez egiña.

5n, Artz bi

Marra beltz zabalez egiñak. Batek soñ aundia, bañan bururik ez. Bientzat bakarrik arpeko ari edo sala bat osorik.

6n, Arrain bi

Oetako bat —Aunztegian dagona— lerro urdinarrez eratua: izoki-antzekoa bera, eta barrenalderuntz begira. Bestea beltzez marreztua, ez aski agiria, bigarren zaldisaillaren egalean dagona.

7n, Lerro utsak ugari

Batzuek margoz, besteak ildoaz. Sailka, asko; bakarka, beste asko. Ba-dire idurien sailletan: baita oetatik urrun ere. Adarkideko lerroak, batikbait, ihizitaldeakin zerikusi ba-dutela dirudi.

Ekain'go marreztura-sailla, eder, ikusgarria, labarrietako ertilanean arteko pillarik ederrrentxoenetako bat da; «franco-cantabrico» izenta oi dan ertimotan beintzat. Margoz eta ildoaz egiñak, iduri geienak oso egokiak dire, gai gardenak beren aideak edo kidekoak errez gogorazteko eta gure leengizakien ezikera erakusteko. Galde berriak ere gogorazten dizkigute. Arpeko zorua ixarratzen degularik, galde oientzat erantzuera ager gantzake.

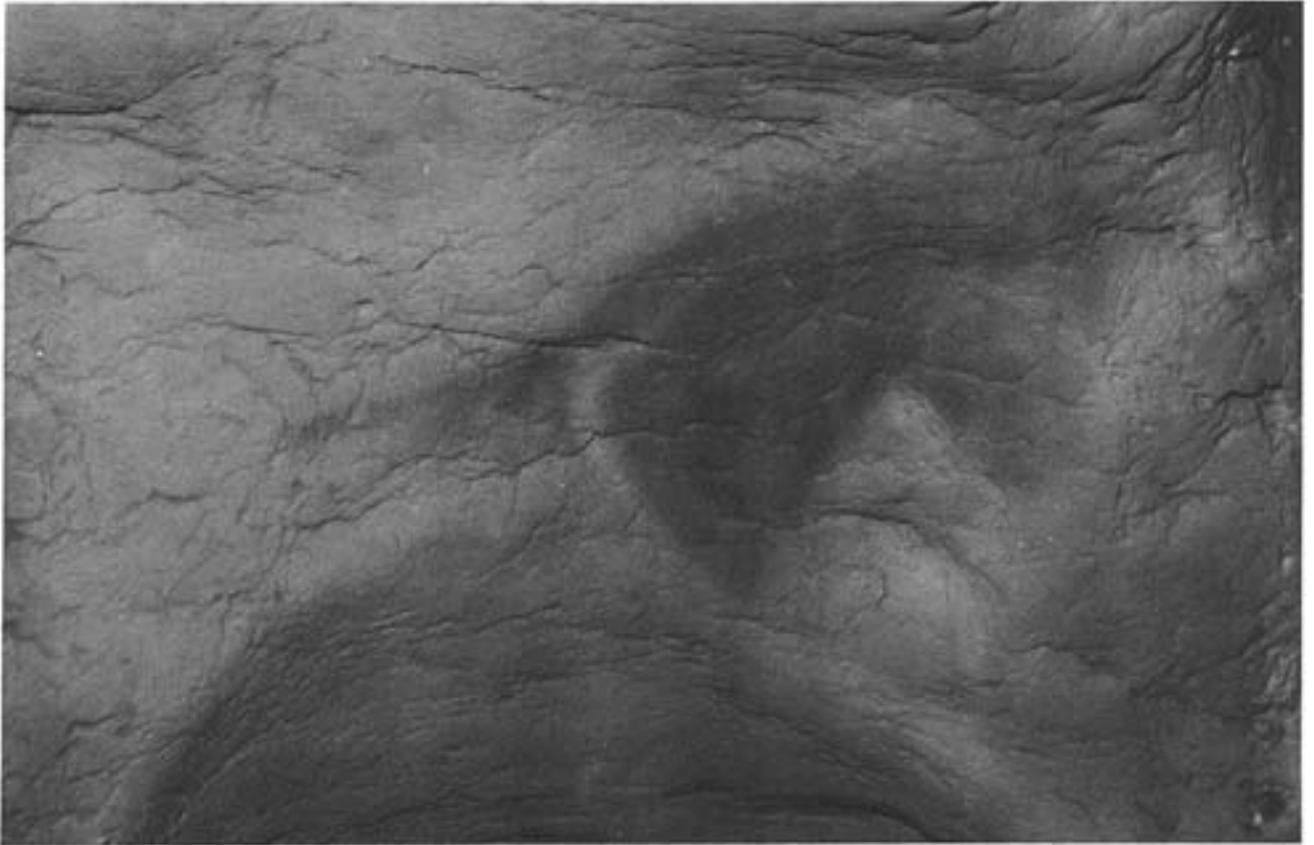
Arpe orri ikustaldi bat egitea edozeinentzat ikasbide atsegiña izan liteke. Ekain'go arzulook leengizakien eraikintza, ezaugarri eta edergalluen biltokietarik aberetseenetakoak baitire.



Fot.-1. Situación de la colina Ekain.



Fot.2.-Situación de la cueva en la colina Ekain.



Fot. 3 - Fig. 3



Fot. 4 - Fig. 4



Fot. 5 - Fig. 5



Fot. 6 - Fig. 6



Fot. 7 - Fig. 7



Fot. 8 - Fig. 9



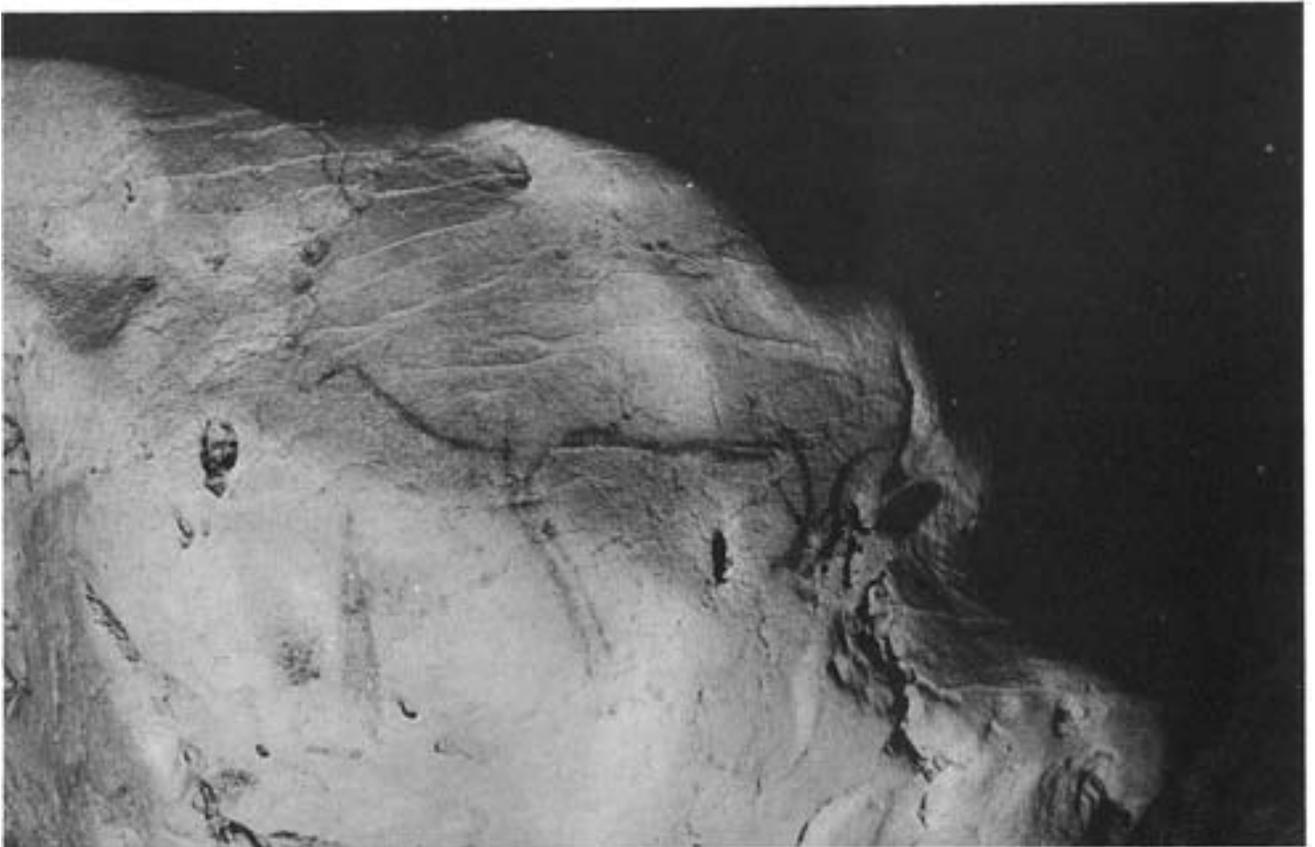
Fot. 9 - Fig. 11



Fot. 10 - Fig.12



Fot. 11 - Fig. 13



Fot. 12 - Fig. 14



Fot. 13 - Fig. 14



Fot. 14 - Fig. 15



Fot. 15 - Figs. 16 a 34



Fot. 16 - Fig. 16



Fot. 17 - Fig. 17



Fot. 18 - Figs. 17 a 21



Fot.19 - Fig. 19. A su derecha la fig. 18 y debajo la 20



Fot. 20 - Fig. 20. Rodeándole, las figs. 18, 19, 21 y parte posterior de la 25



Fot. 21 - Fig. 21. Encima, parte ventral de la 20



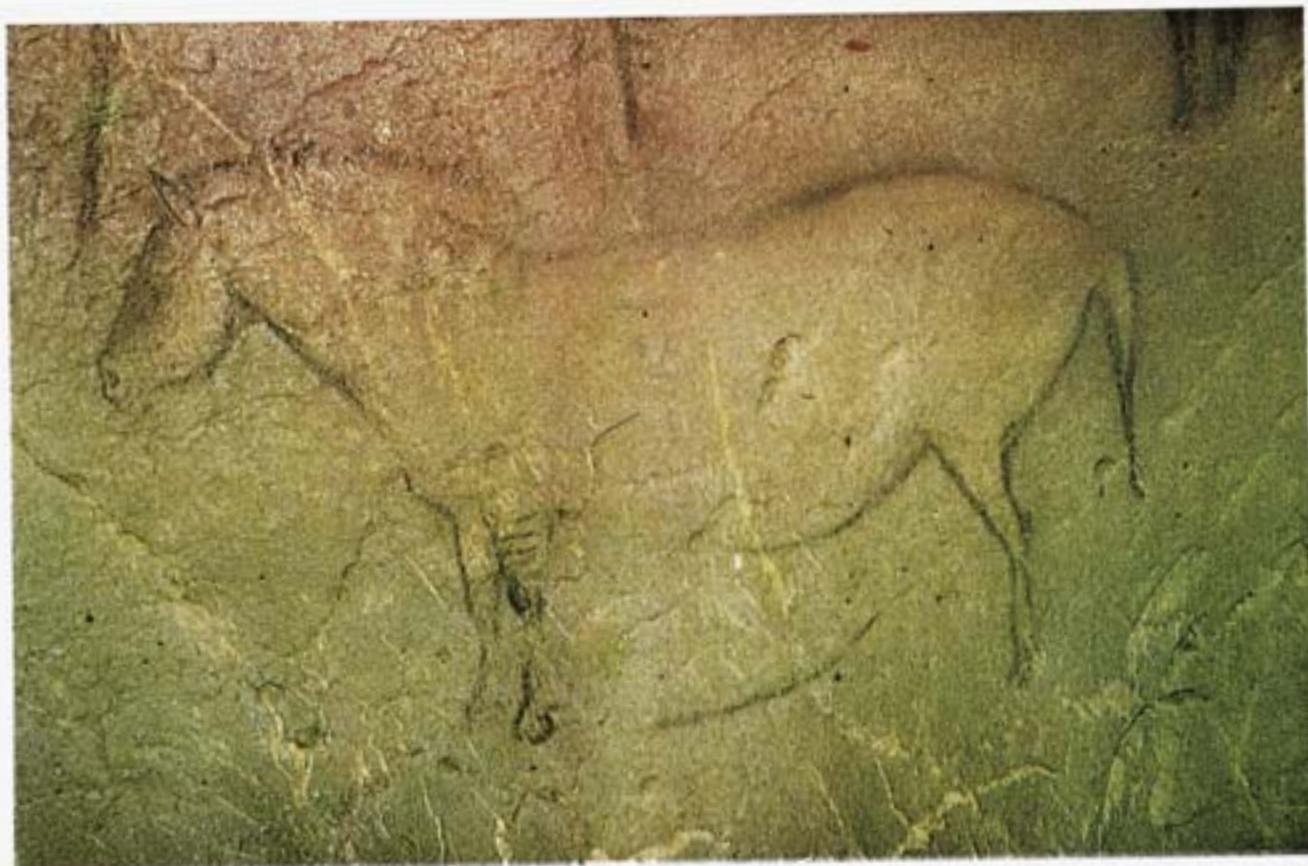
Fot. 22 - Figs. 22,23,24 y parte posterior de la 19



Fot. 23 - Fig. 25



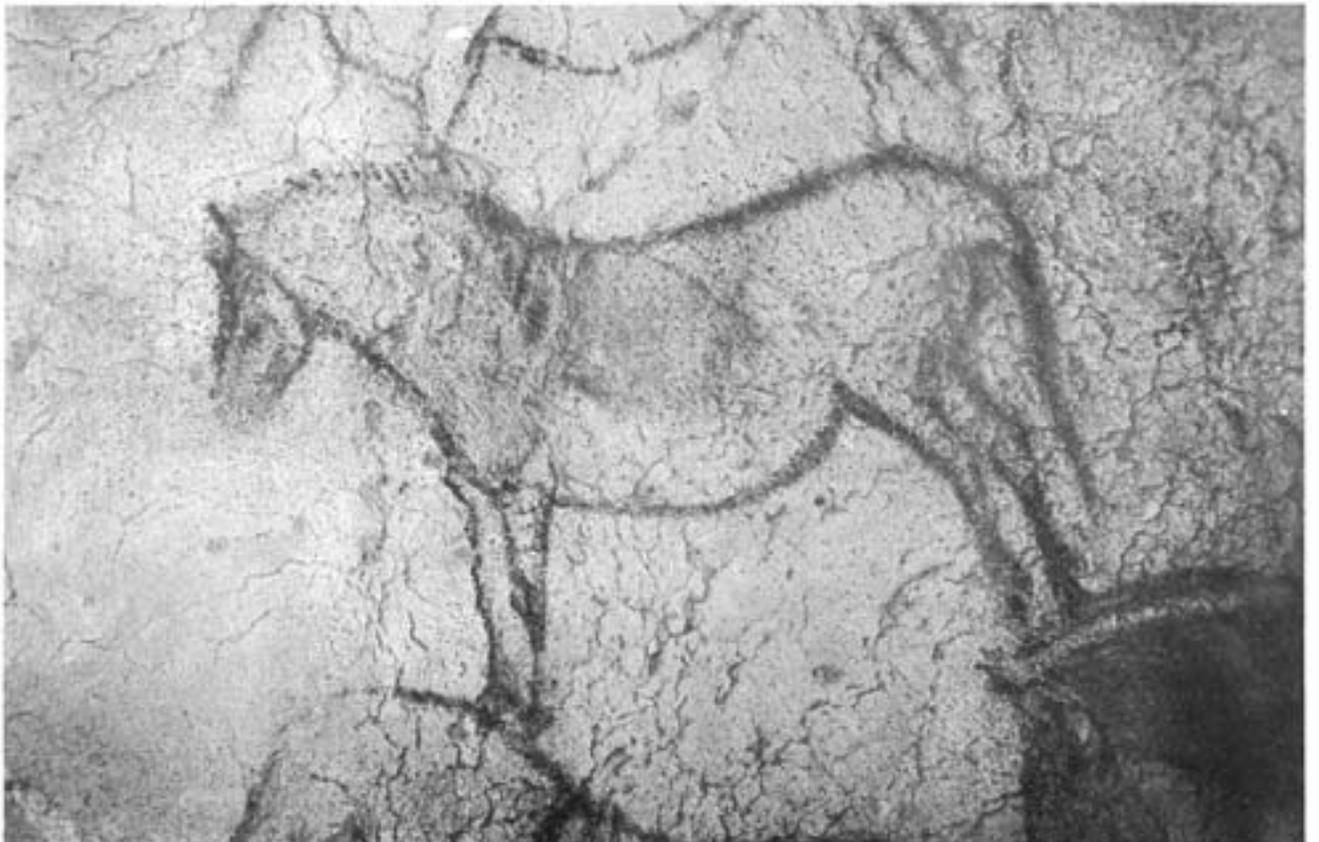
Fot. 24 - Fig. 26



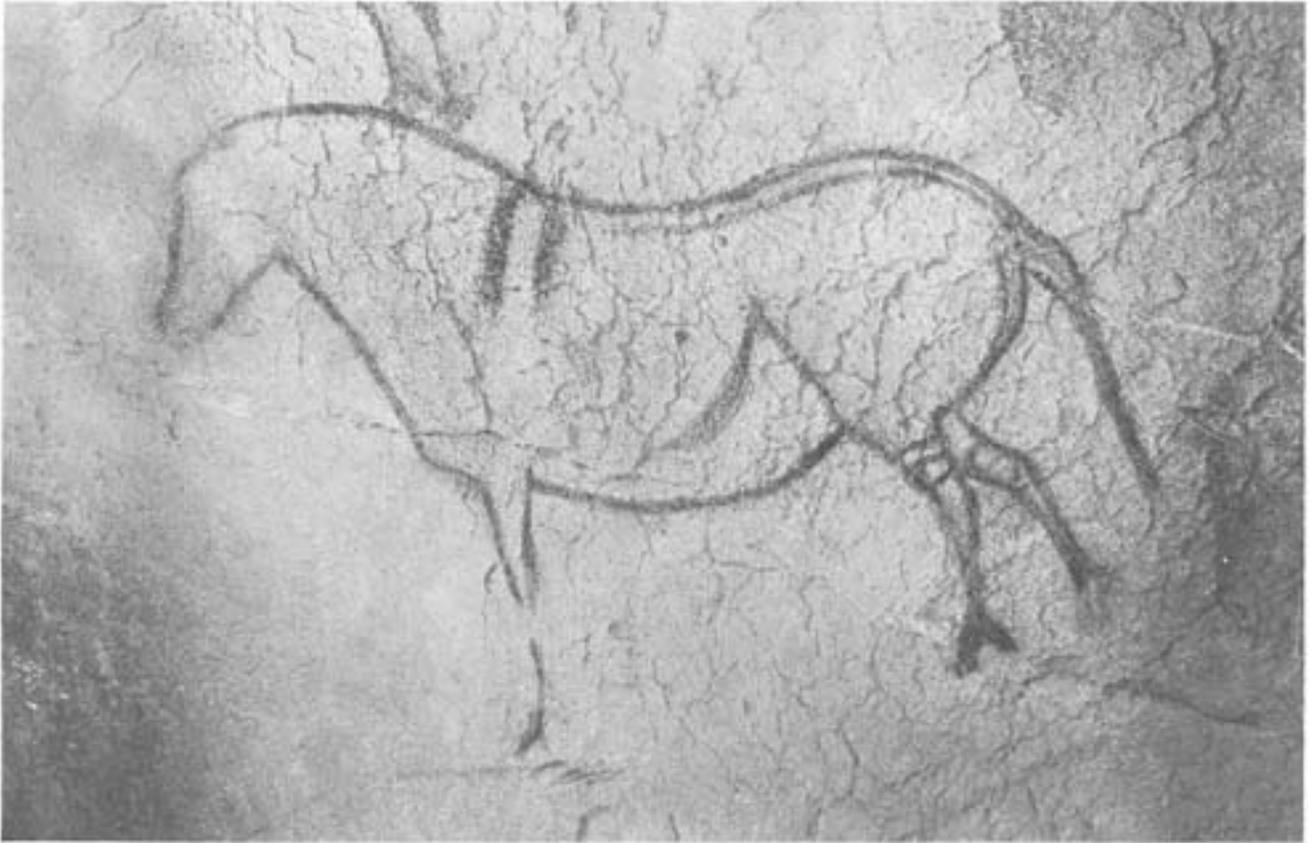
Fot. 25 - Fig. 27



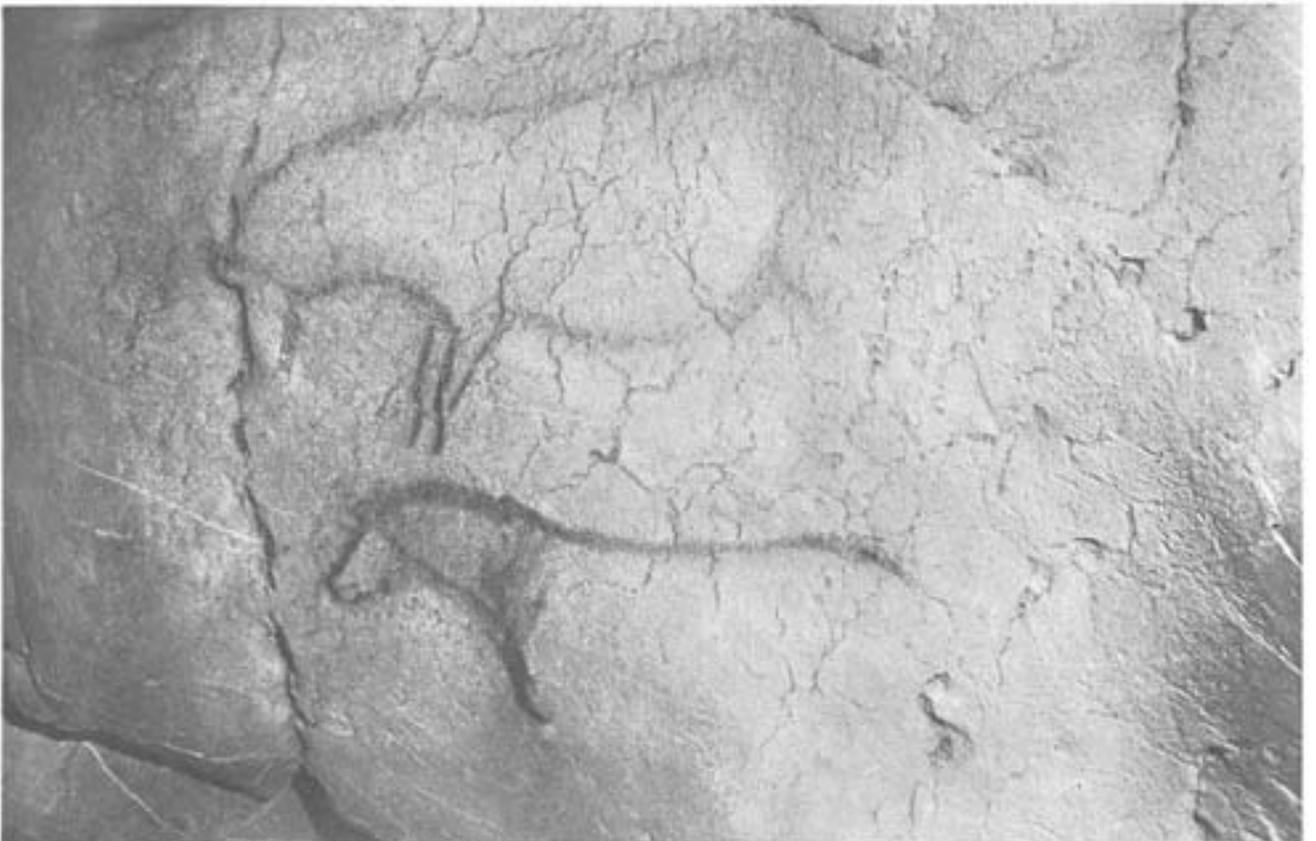
Fot. 26 - Fig. 28. Cabeza de la 25 y dorso de la 29



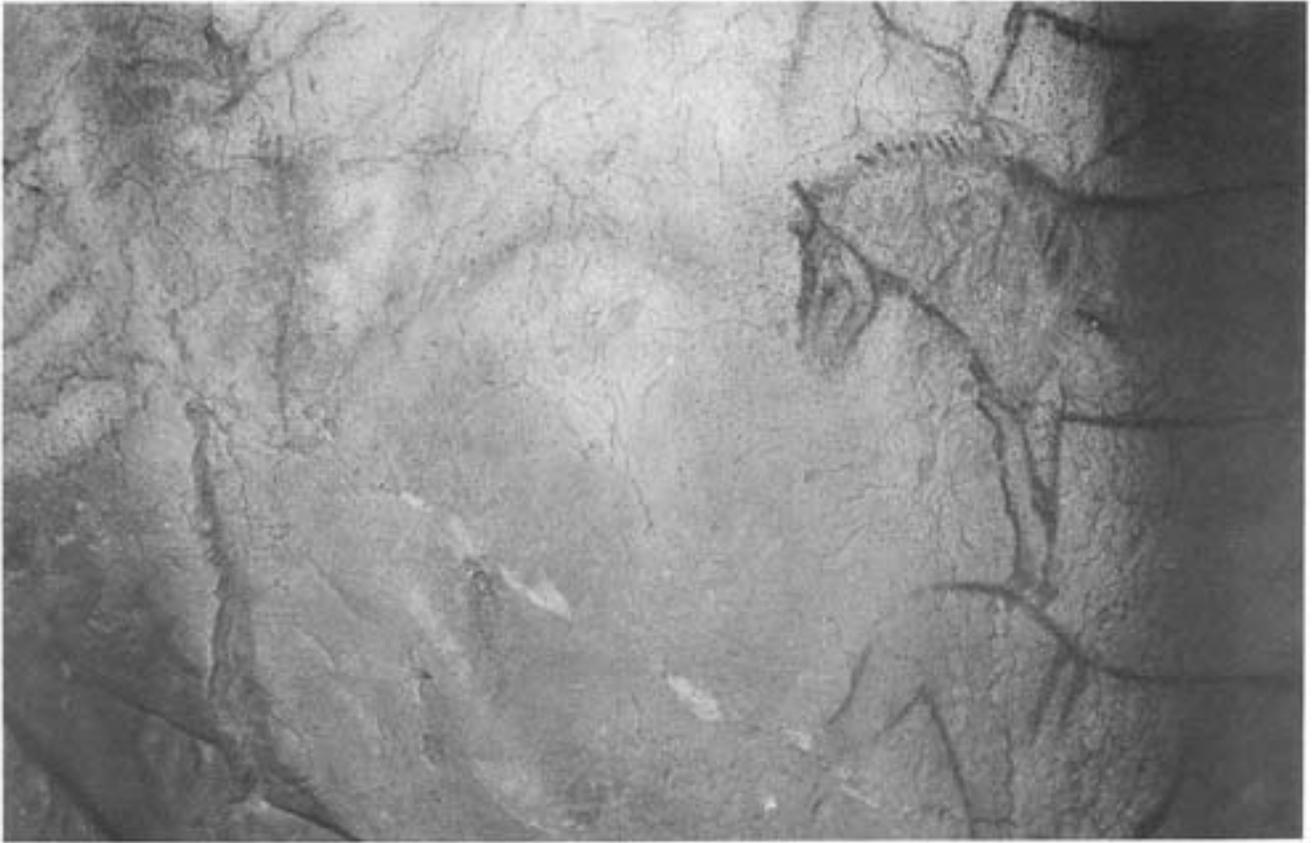
Fot. 27 - Fig. 29. Cabezas de la 26 y 30



Fot. 28 - Fig. 30 y parte póstero dorsal de la 34



Fot. 29 - Figs. 31 y 32



Fot. 30 - Fig. 33 y partes anteriores de las figs. 29 y 30



Fot. 31 - Fig. 34 y partes ántero-ventral de la fig. 30 y ántero-dorsal de la fig. 31



Fot. 32 - Figs. 35 y 36



Fot. 33 - Figs. 37, 38, 39 y 40



Fot. 34 - Fig. 41



Fot. 35 - Figs. 42 a 45. Arriba a la izquierda, parte ventral de la fig. 41



Fot. 36 - Fig. 42



Fot. 37 - Fig. 43



Fot. 38 - Figs. 44 y 45



Fot. 39 - Fig. 46



Fot. 40 - Fig. 47



Fot. 41 - Figs. 51 y 52



Fot. 42 - Fig. 51



Fot. 43 - Fig. 52



Fot. 44 - Fig. 53



Fot. 45 - Figs. 54 a 62. Las tres últimas no se aprecian en la fotografía.



Fot. 46 - Fig. 54



Fot. 47 - Fig. 55 y parte anterior de la fig. 56



Fot. 48 - Fig. 56



Fot. 49 - Fig. 57



Fot. 50 Figs. 57 (con flecha) y 58 y 59



Fot. 51 - Fig. 57



Fot. 52 - Fig. 61



Fot. 53 - Fig. 62



Fot. 54 - Fig. 64